

ISSN 2309-7817

UPerspectiva

Nueva Época - N° 8, 2026
Vicerrectoría de Investigación e Internalización

UPerspectiva

Nueva Época - N° 8

Universidad Pedagógica de El Salvador,
“Dr. Luis Alonso Aparicio”

UPerspectiva

Nueva Época - Nº 8

Revista sobre Educación y Ciencia.

Universidad Pedagógica de El Salvador "Dr. Luis Alonso Aparicio".

ISSN 2309-7817

Director UPerspectiva

Manuel Aparicio Guzmán

Vicerrector de investigación e internacionalización

Coordinador General

Mirella Hernández

Comité Editorial

Jorge Emilio Aragón

Óscar Benjamín Bendeck Ortiz

Claudia Celene Hernández Guerrero

Rosa Cristina Pérez Montano

Corrección de estilo

Nohemy Navas

Diseño y diagramación

Celdas Ediciones

Universidad Pedagógica de El Salvador "Dr Luis Alonso Aparicio"

25 Avenida Norte y Diagonal Dr. Arturo Romero, San Salvador,

El Salvador, Centroamérica.

www.pedagogica.edu.sv / info@pedagogica.edu.sv

El contenido de esta revista puede ser reproducido total o parcialmente,
citando su fuente.

CONTENIDO

Presentación

7

Relación del índice de masa corporal y niveles de actividad física de escolares de cuarto grado de San Salvador

10

Boris Evert Iraheta

Alexander R. Luria y la revolución en la neuropsicología: impacto de la teoría de sistemas funcionales en la evaluación y rehabilitación cognitiva

30

Jorge Emilio Aragón Aragón

Enseñanza y aprendizaje del idioma náhuatl en educación parvularia

60

Maritza Evelyn Mena Mira

Impacto económico y psicosocial del reordenamiento del centro histórico, en las mujeres vendedoras informales

74

Flor Alejandra Hernández Rivera

La violencia de género en Latinoamérica: factores psicosociales y culturales

88

Maybelline Santos Gómez

PRESENTACIÓN

La Revista UPerspectiva, Nueva Época N.º 8, presenta una selección de investigaciones que abordan problemáticas relevantes para la comprensión del desarrollo humano, la educación, la cultura y las problemáticas sociales. Los trabajos reunidos en esta edición reflejan el compromiso de la comunidad académica con la generación de conocimiento orientado al análisis crítico de fenómenos que impactan la calidad de vida de las personas, la preservación del patrimonio cultural y la construcción de sociedades más inclusivas y equitativas.

El artículo *Relación del índice de masa corporal y niveles de actividad física de escolares de cuarto grado de San Salvador* examina la asociación entre el estado nutricional y los niveles de actividad física en estudiantes de educación básica. A partir de un estudio cuantitativo realizado en escuelas públicas urbanas, la investigación evidencia la existencia de una relación inversa entre ambas variables y destaca la necesidad de fortalecer las estrategias de promoción de estilos de vida saludables desde el ámbito escolar para prevenir el sobrepeso y la obesidad infantil.

En *Alexander R. Luria y la revolución en la neuropsicología: impacto de la teoría de sistemas funcionales en la evaluación y rehabilitación cognitiva*, se ofrece una revisión de los principales aportes teóricos y metodológicos de uno de los referentes más influyentes de la neuropsicología moderna. El artículo analiza la vigencia de la teoría de los sistemas funcionales y su contribución a los procesos de evaluación, diagnóstico y rehabilitación cognitiva, destacando su relevancia para la práctica clínica y la investigación contemporánea.

La investigación *Enseñanza y aprendizaje del idioma náhuatl en educación parvularia* aborda los esfuerzos de revitalización lingüística desarrollados en contextos educativos de primera infancia. A través del análisis de experiencias implementadas en programas de inmersión lingüística, el estudio evidencia el potencial de la educación inicial para fortalecer la

preservación de las lenguas originarias, promover el reconocimiento de la diversidad cultural y contribuir a la construcción de identidades vinculadas al patrimonio histórico de El Salvador.

El artículo *Impacto económico y psicosocial del reordenamiento del centro histórico en las mujeres vendedoras informales* examina las consecuencias que los procesos de transformación urbana generan sobre uno de los sectores más vulnerables de la economía informal. La investigación pone de relieve los efectos económicos, emocionales y sociales que experimentan las mujeres afectadas por estas medidas, aportando elementos para la reflexión sobre el desarrollo urbano, la equidad y los derechos sociales.

La contribución denominada *La violencia de género en Latinoamérica: factores psicosociales y culturales*, analiza los elementos estructurales que favorecen la persistencia de esta problemática en la región. A partir de una revisión bibliográfica, el estudio identifica la influencia de los estereotipos de género, las normas patriarcales y diversos factores psicosociales en la reproducción de la violencia, subrayando la necesidad de respuestas integrales que articulen educación, políticas públicas y atención especializada.

Con esta nueva entrega, la Revista UPerspectiva reafirma su compromiso con la difusión científica y con la promoción de espacios de reflexión que favorezcan el análisis crítico de las realidades educativas, culturales y sociales de nuestro entorno, contribuyendo al desarrollo de una sociedad más informada, inclusiva y consciente de sus desafíos presentes y futuros.

Mirella Hernández

Centro de Investigación

Vicerrectoría de Investigación e Internacionalización

Universidad Pedagógica de El Salvador Dr. Luis Alonso Aparicio.

RELACIÓN DEL ÍNDICE DE MASA CORPORAL Y NIVELES DE ACTIVIDAD FÍSICA DE ESCOLARES DE CUARTO GRADO DE SAN SALVADOR

RELATIONSHIP BETWEEN BODY MASS INDEX AND PHYSICAL ACTIVITY LEVELS AMONG FOURTH-GRADE SCHOOLCHILDREN IN SAN SALVADOR

Boris Evert Iraheta

Universidad Pedagógica de El Salvador

Dr. Luis Alonso Aparicio

boris.iraheta@uped.edu.sv

<https://orcid.org/0000-0001-9243-5391>

pp. 10 - 29

Recibido: 19-11-2025

Aceptado: 23-02-2026

Resumen

El presente estudio analiza la relación entre el índice de masa corporal (IMC) y los niveles de actividad física en estudiantes de cuarto grado centros escolares públicos en San Salvador. La muestra estuvo constituida por 120 escolares, a quienes se les midió el IMC utilizando una balanza Tanita RD-545-HR y un estadiómetro Marce Seca 213. Para determinar los niveles de actividad física, se aplicó el Cuestionario de actividad física para niños (PAQ-C), un instrumento validado internacionalmente. El estudio adoptó un diseño cuantitativo con enfoque correlacional para explorar las asociaciones entre variables. Los resultados evidenciaron una relación inversa estadísticamente significativa entre el IMC y los niveles de actividad física, indicando que los estudiantes con mayor IMC tienden a ser menos activos físicamente. Además, se identificaron diferencias estadísticamente significativas según el sexo, evidenciándose que los niños reportaron niveles de actividad física superiores a los de las niñas. Asimismo, se observó una tendencia decreciente de la actividad física a medida que aumentó la edad, incluso entre estudiantes pertenecientes al mismo nivel escolar. Estos hallazgos reflejan la importancia de desarrollar intervenciones escolares específicas que consideren las diferencias por género y edad, con el objetivo de promover estilos de vida más activos y saludables desde la infancia. La implementación de programas educativos que faciliten el acceso a espacios seguros y actividades inclusivas podría contribuir a la prevención del sobrepeso y la obesidad infantil en contextos urbanos de El Salvador.

Palabras clave: índice de masa corporal, actividad física, escolares, PAQ-C, San Salvador, obesidad infantil.

Abstract

This study examines the relationship between body mass index (BMI) and physical activity levels among fourth-grade students in public schools in San Salvador. The sample consisted of 120 students whose BMI was measured using a Tanita RD-545-HR bioimpedance scale and a Marce Seca 213 stadiometer. Physical activity levels were assessed through the internationally validated Physical Activity Questionnaire for Children (PAQ-C). A quantitative, correlational research design was employed to analyze the associations between variables. Results revealed a statistically significant inverse relationship between BMI and physical activity levels, indicating that students with higher BMI tend to be less physically active. Significant sex differences were also observed, with boys reporting higher levels of physical activity than girls. Additionally, a declining trend in physical activity was noted with increasing age, even within the same grade level. These findings highlight the need for targeted school-based interventions that address gender and age differences to foster active and healthy lifestyles from early childhood. Implementing educational programs that ensure access to safe spaces and inclusive activities may help prevent overweight and childhood obesity in urban contexts of El Salvador.

Keywords: body mass index, physical activity, schoolchildren, PAQ-C, San Salvador, childhood obesity.

Introducción

La obesidad infantil se ha convertido en uno de los principales desafíos de salud pública a nivel global, con una prevalencia creciente tanto en países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo. Según la Organización Mundial de la Salud (2020), más de 340 millones de niños y adolescentes, entre 5 y 19 años, tenían sobrepeso u obesidad, en 2016, cifra que ha ido en aumento en las últimas décadas debido a factores como el sedentarismo, el consumo excesivo de alimentos ultraprocesados y la disminución de los niveles de actividad física.

Uno de los indicadores más utilizados para evaluar el estado nutricional es el índice de masa corporal (IMC), una medida sencilla que relaciona el peso y la talla de una persona y permite clasificar a los niños según rangos establecidos por la OMS (percentiles por edad y sexo). El IMC elevado en la infancia no solo se asocia con problemas de salud a corto plazo, como la hipertensión, las dislipidemias y la resistencia a la insulina, sino también con un mayor riesgo de obesidad en la adultez y enfermedades crónicas no transmisibles (García-Hermoso et al., 2019).

Por otro lado, la actividad física en la infancia no solo cumple una función crucial en el control del peso corporal, sino que también promueve el desarrollo saludable del sistema cardiovascular, musculoesquelético y cognitivo, además de favorecer el bienestar emocional y la integración social. Sin embargo, estudios recientes muestran una preocupante disminución en los niveles de actividad física de los niños en edad escolar, particularmente en contextos urbanos, donde los espacios recreativos son limitados, el transporte pasivo es común y el tiempo frente a pantallas ha aumentado de forma significativa (Hallal et al., 2012).

Diversas investigaciones han identificado una relación inversa entre el nivel de actividad física y el IMC en población infantil y adolescente. Es decir, los niños que son menos activos tienden a presentar un mayor IMC, mientras que aquellos con estilos de vida físicamente activos presentan un menor

riesgo de sobrepeso y obesidad (Janssen & LeBlanc, 2010; Ortega et al., 2008). Esta relación puede estar mediada por factores individuales (como la motivación o la autopercepción física), familiares (hábitos alimenticios, apoyo parental) y ambientales (acceso a espacios deportivos, seguridad del vecindario, clima, entre otros).

En el contexto salvadoreño, la evidencia científica sobre la relación entre el IMC y la actividad física en escolares, es escasa, lo que limita el desarrollo de políticas públicas informadas y estrategias educativas efectivas en el entorno escolar. A pesar de los esfuerzos institucionales por promover la salud en la infancia, los programas de educación física continúan siendo insuficientes y, en muchos casos, poco adaptados a las necesidades y características de los estudiantes.

Por lo anterior, este estudio se plantea como una contribución al conocimiento local sobre el vínculo entre el estado nutricional y los niveles de actividad física en niños de cuarto grado de centros escolares (escuelas públicas) urbanos de San Salvador. Además de examinar la relación entre el IMC y el nivel de actividad física, se analizan las diferencias por sexo y edad, con el fin de identificar patrones relevantes que orienten futuras intervenciones en el ámbito escolar.

Metodología

Diseño del estudio

Se utilizó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental, de corte transversal y de tipo correlacional. Este diseño resulta adecuado para identificar la existencia y magnitud de relaciones entre variables en un momento específico del tiempo, sin intervenir directamente sobre los factores en estudio. En este caso, se exploró la relación entre el índice de masa corporal (IMC) y los niveles de actividad física en una muestra de escolares. El enfoque correlacional permite analizar si existe una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables, sin asumir causalidad.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 120 estudiantes de cuarto grado, provenientes de centros escolares (escuelas públicas) ubicados en zonas urbanas del municipio de San Salvador. El grupo estuvo compuesto por 58 niños (48.3 %) y 62 niñas (51.7 %), con edades comprendidas entre los 9 y 11 años. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando como criterios de inclusión: estar matriculado en cuarto grado, contar con autorización firmada por el padre o tutor legal y asistir regularmente a clases. Se excluyeron estudiantes con limitaciones físicas o condiciones médicas que afectaran su movilidad o nivel de actividad habitual.

Instrumentos y técnicas

Índice de masa corporal (IMC). Se calculó utilizando la fórmula estándar: peso (kg) dividido entre la talla al cuadrado (m^2). Las mediciones de peso y estatura se realizaron siguiendo protocolos estandarizados. El peso corporal se midió utilizando una balanza de bioimpedancia Tanita RD-545-HR, calibrada previamente, y la estatura se obtuvo con un estadiómetro portátil Marce Seca 213, con una precisión de ± 0.1 cm. Para la clasificación nutricional, se utilizaron las tablas de referencia de percentiles de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que permiten categorizar el estado nutricional en función de la edad y el sexo.

Nivel de actividad física. Se empleó el Cuestionario de actividad física para niños (PAQ-C, por sus siglas en inglés), un instrumento validado y ampliamente utilizado en población infantil escolarizada. Este cuestionario autoadministrado recopila información sobre la frecuencia y tipo de actividades físicas realizadas durante los últimos siete días, abarcando contextos escolares, extracurriculares y del tiempo libre. El cuestionario consta de 9 ítems, y el puntaje final se obtiene a partir del promedio de todas las respuestas, utilizando una escala que va de 1 (nivel muy bajo de actividad física) a 5 (nivel muy alto).

Procedimiento

Previo al trabajo de campo, se gestionaron los permisos correspondientes con las autoridades educativas y se brindó una charla informativa a los padres o tutores legales para explicar los objetivos del estudio. Se obtuvo el consentimiento informado de los adultos responsables y el asentimiento verbal y escrito de los estudiantes. Las evaluaciones se llevaron a cabo en espacios adecuados dentro de las instalaciones escolares, en horarios previamente coordinados con los docentes para no interferir en el desarrollo académico.

Las mediciones antropométricas fueron realizadas por personal capacitado en el manejo de equipos y técnicas estandarizadas. Posteriormente, los participantes completaron el PAQ-C bajo la supervisión del equipo investigador. Los datos recolectados fueron codificados y analizados utilizando el software IBM SPSS Statistics versión 26. Se realizaron análisis descriptivos para caracterizar a la muestra en términos de edad, sexo, índice de masa corporal (IMC) y nivel de actividad física. Para examinar la relación entre variables cuantitativas, se aplicaron pruebas de correlación de Pearson, particularmente para evaluar la asociación entre el IMC y el nivel de actividad física.

Asimismo, se utilizaron pruebas “t” de Student para comparar las medias de IMC y nivel de actividad física entre grupos, según el sexo. Para analizar las diferencias en el nivel de actividad física entre distintos grupos etarios, se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) de un factor, lo que permitió identificar diferencias estadísticamente significativas entre las edades evaluadas.

Resultados

Estadísticas descriptivas

Tabla 1

Análisis descriptivo de las variables

Variable	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Edad (años)	9.8	0.6	9	11
IMC (kg/m ²)	20.7	3.8	14.3	31.5
Nivel de actividad física	2.7	0.9	1.1	4.6

Nota. DE = desviación estándar; IMC = índice de masa corporal.

Se realizó un análisis descriptivo de las variables principales del estudio (Tabla 1): edad, índice de masa corporal (IMC) y nivel de actividad física. La edad promedio de los participantes fue de 9.8 años (DE = 0.6), con un rango de entre 9 y 11 años, lo que concuerda con el nivel educativo evaluado. En cuanto al estado nutricional, el IMC promedio fue de 20.7 kg/m² (DE = 3.8), con valores que oscilaron entre un mínimo de 14.3 y un máximo de 31.5 kg/m², reflejando una distribución heterogénea que incluye casos dentro de rangos considerados como bajo peso, peso normal, sobrepeso y obesidad, de acuerdo con los percentiles de referencia de la OMS. Respecto al nivel de actividad física, los resultados obtenidos del PAQ-C, evidencian una media de 2.7 puntos (DE = 0.9), en una escala de 1 a 5. Los puntajes individuales variaron entre 1.1 (muy bajo nivel de actividad física) y 4.6 (nivel alto). Este resultado sugiere que, en general, los estudiantes presentaron niveles moderadamente bajos de actividad física.

Tabla 2

Clasificación de índice de masa corporal

Clasificación IMC s	n	%
Bajo peso	10	8.3%
Peso normal	68	56.7%
Sobrepeso	24	20.0%
Obesidad	18	15.0%
Total	120	100.0%

Nota. IMC = índice de masa corporal; clasificación basada en percentiles de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

La mayoría de los estudiantes (56.7 %) presentaron un IMC dentro del rango normal, mientras que el 35 % se encuentra en condición de sobrepeso u obesidad, lo cual indica un nivel preocupante de exceso de peso en esta población. Solo el 8.3 % mostró bajo peso. Estos datos reflejan la presencia de una doble carga nutricional en la muestra estudiada (Tabla 2).

Previo a la realización de los análisis inferenciales, se verificaron los supuestos estadísticos correspondientes. La normalidad de las variables fue evaluada mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov, mientras que la homogeneidad de varianzas se comprobó utilizando la prueba de Levene. Los resultados indicaron que se cumplen los supuestos de normalidad y homocedasticidad ($p > 0.05$), lo que permitió el uso de pruebas paramétricas como la correlación de Pearson, la prueba t de Student y el análisis de varianza (ANOVA).

En la Tabla 3 se presenta el análisis de correlación entre el índice de masa corporal (IMC) y el nivel de actividad física. Los resultados muestran una correlación inversa significativa con un coeficiente de $r = -0.43$ y un valor de $p = 0.001$, lo que indica que esta relación es estadísticamente significativa ($p < 0.01$). Los resultados evidenciaron una correlación inversa significativa entre el IMC y el nivel de actividad física ($r = -0.43$, $p < 0.001$; IC 95% [-0.56, -0.27]). Este resultado indica una asociación de magnitud moderada, sugiriendo que a mayores valores de IMC corresponden menores niveles de actividad física.

El valor negativo del coeficiente de correlación ($r = -0.43$) sugiere que a medida que el IMC aumenta, el nivel de actividad física tiende a disminuir. Esta relación inversa implica que los individuos con mayor IMC tienden a participar menos en actividades físicas, mientras que aquellos con menor IMC tienden a ser más activos físicamente. Aunque el valor de r no indica una correlación perfecta, sí representa una correlación moderada, lo cual es relevante desde el punto de vista práctico y clínico. Además, el valor de $p = 0.001$ (menor a 0.01) confirma que esta relación no es producto del azar, sino que existe una asociación estadísticamente confiable entre ambas variables.

Tabla 3

Relación entre IMC y nivel de actividad física

Variables	r	IC 95%	p valor
IMC ↔ Nivel de actividad física	-0.43	[-0.56, -0.27]	<0.001

Nota: r = coeficiente de correlación de Pearson; IC 95 % = intervalo de confianza al 95 %.

Tabla 4

Comparaciones de los niveles de actividad física por sexo

Sexo	Media ± DE	t	p	d
Niños	2.95 ± 0.84			
Niñas	2.49 ± 0.89	2.45	0.016	0.45

Nota. DE = desviación estándar; d = tamaño del efecto (Cohen).

En la Tabla 4 se observan diferencias significativas en el nivel de actividad física entre niños y niñas. Específicamente, los niños mostraron un nivel de actividad física significativamente mayor que las niñas, como lo indica el resultado de la prueba t para muestras independientes ($t = 2.45$; $p = 0.016$). Se encontraron diferencias significativas en el nivel de actividad física entre niños y niñas ($t(118) = 2.45$, $p = 0.016$, $d = 0.45$; IC 95% [0.09, 0.82]), evidenciando una mayor participación en actividad física por parte de los niños. El tamaño del efecto indica una magnitud moderada.

Este valor de $p = 0.016$ indica que la diferencia observada es estadísticamente significativa, ya que es menor al umbral comúnmente aceptado de 0.05. En otras palabras, hay menos de un 2 % de probabilidad de que esta diferencia se deba al azar, lo que respalda la conclusión de que el sexo influye en el nivel de actividad física. El valor de $t = 2.45$ refleja la magnitud de la diferencia entre los promedios de ambos grupos. Cuanto mayor es este valor (en valor absoluto), mayor es la diferencia relativa entre los grupos en comparación con la variabilidad dentro de cada grupo. Este hallazgo sugiere que, en la muestra analizada, los niños tienden a participar con mayor frecuencia o intensidad en actividades físicas que las niñas.

Los resultados presentados en la Tabla 5 muestran una disminución progresiva en los niveles de actividad física conforme aumenta la edad. Específicamente, los niños de 9 años reportaron un nivel promedio de actividad física de 3.01 ± 0.78 , mientras que este valor disminuyó a 2.65 ± 0.85 en los niños de 10 años, y a 2.34 ± 0.91 en los de 11 años. El análisis de varianza mostró diferencias significativas en los niveles de actividad física según la edad ($F(2,117) = 4.87$, $p = 0.009$, $\eta^2 = 0.08$), indicando un efecto de magnitud moderada. Los resultados sugieren una disminución progresiva de la actividad física a medida que aumenta la edad. El tamaño del efecto fue estimado mediante eta cuadrado (η^2), mostrando una magnitud moderada, lo que indica que la edad explica una proporción relevante de la variabilidad en los niveles de actividad física.

Este patrón sugiere que, a medida que los niños crecen, tienden a reducir su participación en actividades físicas. Esta tendencia puede estar influenciada por diversos factores, como el aumento de responsabilidades académicas, cambios en los intereses personales, menor disponibilidad de tiempo libre, o, incluso, barreras sociales y ambientales que limitan la práctica de ejercicio físico en edades mayores. Desde una perspectiva educativa y de salud pública, estos hallazgos subrayan la importancia de promover estrategias específicas para mantener o incrementar la actividad física en niños mayores, con el fin de prevenir hábitos sedentarios que puedan persistir en la adolescencia y adultez.

Tabla 5

Actividad física según la edad

Edad (años)	Media $\pm$ DE
9	3.01 $\pm$ 0.78
10	2.65 $\pm$ 0.85
11	2.34 $\pm$ 0.91

Nota. F = estadístico de ANOVA; η^2 = tamaño del efecto.

Discusión

Los resultados del presente estudio evidencian una relación inversa y estadísticamente significativa entre el índice de masa corporal (IMC) y el nivel de actividad física en escolares de cuarto grado de San Salvador. Este hallazgo es consistente con investigaciones previas desarrolladas en contextos similares, donde se ha reportado que los niños con sobrepeso u obesidad presentan niveles más bajos de actividad física en comparación con aquellos con peso normal (Janssen & LeBlanc, 2010; Ortega et al., 2008; Hills et al., 2011).

Desde una perspectiva fisiológica, los niños con IMC elevado pueden experimentar mayor fatiga durante el ejercicio, menor capacidad aeróbica y posibles molestias musculoesqueléticas, factores que reducen su disposición a participar en actividades físicas (Lobstein et al., 2004; Deforche et al., 2006). A ello, se suman posibles alteraciones metabólicas que afectan la percepción del esfuerzo y la recuperación, disminuyendo la tolerancia al ejercicio (Tsiros et al., 2009). En este sentido, la evidencia internacional advierte que la coexistencia de bajos niveles de actividad física y exceso de peso incrementa el riesgo de desarrollar síndrome metabólico desde edades tempranas (Organización Mundial de la Salud, 2022).

En el plano psicosocial, el sobrepeso y la obesidad en la niñez suelen asociarse con baja autoestima, ansiedad social y experiencias de estigmatización o acoso escolar, lo que puede afectar negativamente la motivación para participar en actividades físicas, especialmente en contextos grupales como el entorno escolar (Puhl & Latner, 2007; Strauss, 2000). Estos factores pueden generar un círculo vicioso en el

que la inactividad contribuye al aumento de peso, reforzando patrones de sedentarismo (Biddle & Asare, 2011).

En cuanto a las diferencias por sexo, los resultados muestran que los niños presentan niveles significativamente mayores de actividad física que las niñas, lo cual coincide con la evidencia reportada a nivel internacional (World Health Organization, 2020; Guthold et al., 2020). Esta disparidad puede explicarse, en parte, por factores socioculturales que, desde edades tempranas, promueven una mayor participación de los niños en actividades físicas y deportivas, mientras que las niñas suelen enfrentarse a mayores barreras relacionadas con estereotipos de género y menor acceso a oportunidades de práctica (Ridgers et al., 2012; Pate et al., 2010; Chalabaev et al., 2013).

Asimismo, se observó una disminución progresiva en los niveles de actividad física con el aumento de la edad, incluso dentro de un rango relativamente estrecho (9 a 11 años). Este patrón ha sido ampliamente documentado en estudios longitudinales, los cuales señalan una reducción sistemática de la actividad física a medida que los niños se aproximan a la adolescencia (Telama et al., 2014; Dumith et al., 2011). Entre los factores asociados a esta tendencia se encuentran: el incremento de las demandas académicas, la reducción del tiempo libre, cambios en los intereses personales y el aumento en el uso de dispositivos electrónicos (Nelson et al., 2006; Pearson et al., 2014).

Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para el ámbito educativo y de salud pública. La escuela, como espacio clave para la formación de hábitos, debe desempeñar un rol activo en la promoción de estilos de vida saludables mediante programas de educación física más inclusivos, dinámicos y adaptados a las necesidades de todos los estudiantes. En particular, resulta fundamental diseñar estrategias diferenciadas por sexo y edad que favorezcan la participación de las niñas y de los estudiantes de mayor edad, quienes presentan mayor riesgo de inactividad física.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio presenta fortalezas relevantes, como el uso de instrumentos objetivos para la medición del estado nutricional (bioimpedancia y estadiómetro) y la aplicación de un cuestionario validado internacionalmente (PAQ-C), lo que contribuye a

la validez interna de los resultados (Kowalski et al., 2004; World Health Organization, 2022). No obstante, deben considerarse algunas limitaciones. El diseño transversal impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas, mientras que el uso de autoinformes puede introducir sesgos de memoria o deseabilidad social. Asimismo, la selección de la muestra por conveniencia limita la generalización de los resultados a otros contextos, especialmente en poblaciones rurales o instituciones privadas.

Finalmente, la incorporación de estrategias intersectoriales que involucren a la familia y la comunidad resulta fundamental para garantizar la sostenibilidad de los cambios en los estilos de vida. La promoción de espacios seguros y accesibles para la práctica de actividad física fuera del entorno escolar puede contribuir significativamente a reducir los niveles de sedentarismo y a mejorar la salud integral de la población infantil (World Health Organization, 2018; Naylor & McKay, 2009).

Conclusiones

Se identificó una relación inversa, estadísticamente significativa, entre el índice de masa corporal (IMC) y los niveles de actividad física en escolares de cuarto grado de San Salvador, lo que indica que, a mayor IMC, menor es la participación en actividades físicas.

Asimismo, los niños presentaron niveles significativamente más altos de actividad física en comparación con las niñas, evidenciando la persistencia de brechas de género en la práctica de actividad física desde edades tempranas.

De igual forma, se observó una tendencia decreciente en los niveles de actividad física conforme aumenta la edad, incluso dentro del mismo nivel educativo, lo cual coincide con evidencia previa que documenta una reducción progresiva de la actividad física durante la niñez.

En conjunto, estos hallazgos evidencian la necesidad de desarrollar e implementar estrategias educativas y de salud pública orientadas a la promoción de estilos de vida activos, con énfasis en la inclusión de niñas y de estudiantes con sobrepeso u obesidad. Estas intervenciones deben

garantizar el acceso equitativo a espacios seguros, entornos escolares estimulantes y actividades físicas adaptadas a las necesidades de cada grupo.

A pesar de las limitaciones metodológicas, el estudio aporta evidencia empírica relevante sobre la relación entre el estado nutricional y la actividad física en escolares salvadoreños, un campo aún poco explorado en el contexto nacional. En línea con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, emitidas en el año 2022, y su Plan de Acción Mundial sobre Actividad Física 2018–2030, se destaca la necesidad de implementar intervenciones tempranas, integrales y sostenibles que promuevan entornos escolares activos, inclusivos y seguros.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos, se recomienda implementar intervenciones personalizadas según el IMC y el nivel de actividad física, incorporando actividades progresivas, lúdicas y adaptadas, especialmente para estudiantes con sobrepeso u obesidad. Estas acciones deben incluir orientación nutricional y promoción de hábitos saludables. Para reducir la brecha de género, es fundamental fomentar prácticas inclusivas que resulten atractivas para las niñas, así como capacitar al personal docente en enfoques sensibles al género. Asimismo, se sugiere aumentar las oportunidades de movimiento durante la jornada escolar mediante pausas activas, clases dinámicas y el uso de estrategias pedagógicas que integren actividad física en asignaturas académicas. Mejorar el entorno escolar, garantizar espacios seguros y materiales accesibles, e involucrar a las familias y comunidades fortalecerá el impacto de estas acciones. Finalmente, se requiere monitorear periódicamente el estado nutricional y los niveles de actividad con herramientas validadas, y asegurar la sostenibilidad de las intervenciones a través de políticas institucionales, financiamiento adecuado y formación continua.

Referencias

- Adamo, K. B., Prince, S. A., Tricco, A. C., Connor & Gorber, S., & Tremblay, M. (2009). A comparison of indirect versus direct measures for assessing physical activity in the pediatric population: A systematic review. *International Journal of Pediatric Obesity*, 4(1), 2–27. <https://doi.org/10.1080/17477160802315010>
- Biddle, S. J. H., & Asare, M. (2011). Physical activity and mental health in children and adolescents: A review of reviews. *British Journal of Sports Medicine*, 45(11), 886-895. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2011-090185>
- Chalabaev, A., Sarrazin, P., Fontayne, P., Boiché, J., & Clément-Guillotin, C. (2013). The influence of sex stereotypes and gender roles on participation and performance in sport and exercise: Review and future directions. *Psychology of Sport and Exercise*, 14(2), 136-144. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2012.10.005>
- Deforche, B. I., De Bourdeaudhuij, I. M., & Tanghe, A. P. (2006). *Attitude toward physical activity in normal-weight, overweight and obese adolescents*. *Journal of Adolescent Health*, 38(5), 560-568. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2005.01.015>
- Dumith, S. C., Gigante, D. P., Domingues, M. R., & Kohl III, H. W. (2011). Physical activity change during adolescence: A systematic review and a pooled analysis. *International Journal of Epidemiology*, 40(3), 685-698. <https://doi.org/10.1093/ije/dyq272>
- Flores, G., Morales, M., & Salazar, J. (2019). Diferencias de género en la actividad física de escolares de primaria en América Latina. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Actividad Física*, 10(1), 55-64.

- Flores, J., Martínez, L., & Rivas, D. (2019). Actividad física y sobrepeso en escolares de América Latina. *Revista de Salud Pública*, 21(2), 134-140.
- González, A., Méndez, J., & Rodríguez, P. (2020). Actividad física y obesidad en escolares guatemaltecos: Un análisis correlacional. *Revista Centroamericana de Salud Pública*, 12(3), 45-52.
- Guthold, R., Stevens, G. A., Riley, L. M., & Bull, F. C. (2020). Global trends in insufficient physical activity among adolescents: A pooled analysis of 298 population-based surveys with 1·6 million participants. *The Lancet. Child & Adolescent Health*, 4(1), 23-35. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(19\)30323-2](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(19)30323-2)
- Hallal, P. C., Andersen, L. B., Bull, F. C., Guthold, R., Haskell, W., Ekelund, U. (2012). *Global physical activity levels: surveillance progress, pitfalls, and prospects. The Lancet*, 380(9838), 247-257. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60646-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60646-1)
- Hernández, M., López, A., & Torres, E. (2021). Factores asociados al sobrepeso infantil: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Obesidad Infantil*, 5(1), 22-31.
- Hills, A. P., Andersen, L. B., & Byrne, N. M. (2011). Physical activity and obesity in children. *British Journal of Sports Medicine*, 45(11), 866-870. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2011-090199>
- Janssen, I., & LeBlanc, A. G. (2010). Systematic review of the health benefits of physical activity and fitness in school-aged children and youth. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 7, 40. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-7-40>
- Kowalski, K. C., Crocker, P. R. E., & Donen, R. M. (2004). *The Physical Activity Questionnaire for Older Children (PAQ-C) and Adolescents (PAQ-A) Manual*. College of Kinesiology, University of Saskatchewan, Saskatoon, Canada.

- Lobstein, T., Baur, L., & Uauy, R. (2004). Obesity in children and young people: A crisis in public health. *The Lancet*, 363(9403), 217-220. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(03\)15202-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(03)15202-0)
- Naylor, P. J., & McKay, H. A. (2009). Prevention in the first place: Schools a setting for action on physical inactivity. *British Journal of Sports Medicine*, 43(1), 10-13. <https://doi.org/10.1136/bjsm.2008.053447>
- Nelson, M. C., Gordon-Larsen, P., North, K. E., & Adair, L. S. (2006). Body mass index gain, fast food, and physical activity: Longitudinal associations in adolescent twins. *Obesity*, 14(6), 1072-1081. <https://doi.org/10.1038/oby.2006.124>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Directrices sobre actividad física y comportamiento sedentario*. OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Plan de acción mundial sobre actividad física 2018-2030: Más personas activas para un mundo más sano*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241514187>
- Organización Mundial de la Salud. (8 de diciembre de 2025). *Obesidad y sobrepeso*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight>
- Ortega, F. B., Ruiz, J. R., Castillo, M. J., & Sjöström, M. (2008). Physical fitness in childhood and adolescence: A powerful marker of health. *International Journal of Obesity*, 32(1), 1-1. <https://doi.org/10.1038/sj.ijo.0803774>
- Pate, R. R., O'Neill, J. R., & McIver, K. L. (2011). Physical activity and health: Does physical education matter? *Quest*, 63(1), 19-35. <https://doi.org/10.1080/00336297.2011.10483660>
- Pearson, N., Braithwaite, R. E., Biddle, S. J. H., van Sluijs, E. M. F., & Atkin, A. J. (2014). Associations between sedentary behaviour and physical activity in children and adolescents: A meta-analysis. *Obesity Reviews*, 15(8), 666-675. <https://doi.org/10.1111/obr.12188>

- Puhl, R. M., & Latner, J. D. (2007). Stigma, obesity, and the health of the nation's children. *Psychological Bulletin*, 133(4), 557-580. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.4.557>
- Ridgers, N. D., Timperio, A., Crawford, D., & Salmon, J. (2012). Five-year changes in school recess and lunchtime and the contribution to children's daily physical activity. *British Journal of Sports Medicine*, 46(10), 741-746. <https://doi.org/10.1136/bjsm.2011.084921>
- Sallis, J. F., McKenzie, T. L., Beets, M. W., Beighle, A., Erwin, H., & Lee, S. (2012). Physical education's role in public health: Steps forward and backward over 20 years and HOPE for the future. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 83(2), 125-135. <https://doi.org/10.1080/02701367.2012.10599842>
- Strauss, R. S. (2000). Childhood obesity and self-esteem. *Pediatrics*, 105(1), e15. <https://doi.org/10.1542/peds.105.1.e15>
- Telama, R. (2009). *Tracking* of physical activity from childhood to adulthood: A review. *Obesity Facts*, 2(3), 187-195. <https://doi.org/10.1159/000222244>
- Telama, R., Yang, X., Viikari, J., Välimäki, I., Wanne, O., & Raitakari, O. T. (2005). Physical activity from childhood to adulthood: A 21-year tracking study. *American Journal of Preventive Medicine*, 28(3), 267-273. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2004.12.00>
- Tsiros, M. D., Coates, A. M., Howe, P. R. C., Grimshaw, P. N. y Buckley, J. D. (2011). Obesity: the new childhood disability? *Obesity Reviews*, 12, 26-36. <https://doi.org/10.1111/j.1467-789X.2009.00706.x>
- van Sluijs, E. M. F., McMinn, A. M., & Griffin, S. J. (2007). Effectiveness of interventions to promote physical activity in children and adolescents: Systematic review of controlled trials. *BMJ*, 335(7622), 703. <https://doi.org/10.1136/bmj.39320.843947.BE>

- World Health Organization. (2018). *Global action plan on physical activity 2018-2030: More active people for a healthier world*. World Health Organization. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241514187>
- World Health Organization. (2022). *Global status report on physical activity 2022*. World Health Organization. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240059153>

ALEXANDER R. LURIA Y LA REVOLUCIÓN EN LA NEUROPSICOLOGÍA: IMPACTO DE LA TEORÍA DE SISTEMAS FUNCIONALES EN LA EVALUACIÓN Y REHABILITACIÓN COGNITIVA

ALEXANDER R. LURIA AND THE REVOLUTION IN NEUROPSYCHOLOGY: IMPACT OF FUNCTIONAL SYSTEMS THEORY ON COGNITIVE ASSESSMENT AND REHABILITATION

Jorge Emilio Aragón Aragón
Universidad Pedagógica de El Salvador
Dr. Luis Alonso Aparicio

jaragon@pedagogica.edu.sv
pp. 30 - 59

Recibido: 26-08-2025

Aceptado: 28-10-2025

Resumen

Luria, uno de los pioneros en neuropsicología, desarrolló una teoría de los sistemas funcionales que ha tenido un impacto profundo en la comprensión y tratamiento de los trastornos cognitivos. Luria propuso que las funciones psicológicas superiores no están localizadas en áreas específicas del cerebro, sino que dependen de la colaboración entre diferentes regiones cerebrales organizadas en sistemas funcionales. Este enfoque ha transformado la neuropsicología contemporánea, influyendo en la evaluación, el diagnóstico y la rehabilitación de trastornos cognitivos. Luria, trabajando en un contexto histórico marcado por el avance de las ciencias cognitivas y la psicología soviética, se inspiró en las ideas de Vygotsky sobre el desarrollo de funciones psicológicas superiores y la psicología reflexológica de Pávlov. Su teoría ha sido expandida por neuropsicólogos de todo el mundo, integrando conceptos en modelos de evaluación y programas de rehabilitación cognitiva. La investigación contemporánea sigue explorando cómo interactúan los sistemas funcionales en el cerebro, utilizando tecnologías avanzadas como la resonancia magnética funcional (fMRI) y la tomografía por emisión de positrones (PET) para optimizar intervenciones neuropsicológicas.

Palabras clave: neuropsicología, sistemas funcionales, evaluación cognitiva, rehabilitación neuropsicológica, Luria.

Abstract

Luria, one of the pioneers in neuropsychology, developed a theory of functional systems that has had a profound impact on the understanding and treatment of cognitive disorders. Luria proposed that higher psychological functions are not localized in specific areas of the brain but depend on the collaboration between different brain regions organized into functional systems. This approach has transformed contemporary neuropsychology, influencing the assessment, diagnosis, and rehabilitation of cognitive disorders. Working in a historical context marked by advances in cognitive sciences and Soviet psychology, Luria was inspired by Vygotsky's ideas on the development of higher psychological functions and Pávlov's reflexological psychology. His theory has been expanded by neuropsychologists around the world, integrating concepts into assessment models and cognitive rehabilitation programs. Contemporary research continues to explore how functional systems interact in the brain, using advanced technologies such as functional magnetic resonance imaging (fMRI) and positron emission tomography (PET) to optimize neuropsychological interventions.

Keywords: neuropsychology, functional systems, cognitive assessment, neuropsychological rehabilitation, Luria.

Introducción

Breve biografía de Alexander R. Luria

Alexander Romanovich Luria (1902-1977) fue un destacado neuropsicólogo y médico ruso, considerado uno de los fundadores de la neuropsicología moderna. Su carrera académica y científica comenzó en la década de 1920, bajo la influencia de figuras prominentes como Lev Vygotsky, con quien trabajó estrechamente. Luria fue pionero en el estudio de la relación entre el cerebro y las funciones psicológicas superiores, desarrollando métodos innovadores para investigar las lesiones cerebrales y su impacto en el comportamiento humano.

Luria contribuyó significativamente al campo de la neuropsicología con su teoría sobre los tres principales sistemas funcionales del cerebro. Su enfoque integrador y su capacidad para combinar la investigación clínica con la teoría psicológica le otorgaron un lugar central en la historia de la neurociencia. Según su perspectiva, “el cerebro humano es un sistema complejo que se organiza en diferentes niveles funcionales, cada uno de los cuales contribuye al comportamiento y al pensamiento humano” (Luria, 1966, p. 12).

Las contribuciones de Alexander Luria a la neuropsicología

Son extensas y han sido cruciales para el desarrollo de esta disciplina. Su enfoque en la organización funcional del cerebro y la relación entre la estructura cerebral y las funciones cognitivas, ha marcado un antes y un después en la comprensión del cerebro humano.

- **Teoría de los sistemas funcionales.** Luria propuso una teoría de los sistemas funcionales que ha sido fundamental para entender cómo el cerebro coordina diversas funciones mentales. Según Luria (1973), “cada sistema funcional en el cerebro es responsable de un conjunto específico de operaciones cognitivas, y la alteración en cualquiera de

estos sistemas puede llevar a déficits específicos en el comportamiento” (p. 45). Esta perspectiva permitió una visión más matizada de las funciones cerebrales, destacando que las áreas cerebrales no actúan de manera aislada, sino que forman sistemas interrelacionados que cooperan para realizar tareas cognitivas complejas.

- **Herramientas diagnósticas innovadoras.** Luria también desarrolló herramientas diagnósticas innovadoras que han sido fundamentales para la evaluación de las funciones cognitivas. Su batería de pruebas neuropsicológicas, diseñada para evaluar de manera integral distintas áreas del funcionamiento mental, ha influido en la práctica clínica y en la investigación neuropsicológica. Luria (1973) afirmó que “la batería de pruebas debe ser capaz de descomponer los procesos mentales en sus componentes básicos para evaluar con precisión las alteraciones en cada uno” (p. 79). Esto permitió una evaluación más detallada y específica de las capacidades cognitivas y los déficits resultantes de lesiones cerebrales o disfunciones.
- **Enfoque en la rehabilitación neuropsicológica.** Su enfoque en la rehabilitación neuropsicológica, basado en la idea de la plasticidad cerebral, ha tenido un impacto duradero en los programas de rehabilitación actuales. Luria (1973) subrayó que “la plasticidad del cerebro y su capacidad para reorganizarse es la base sobre la cual se pueden construir programas de rehabilitación efectivos” (p. 112). Este principio ha guiado el desarrollo de métodos de rehabilitación que buscan restaurar las funciones perdidas estimulando áreas cerebrales intactas y facilitando la adaptación y compensación en el cerebro dañado.
- **Investigación sobre la organización del cerebro.** Luria también contribuyó significativamente a la investigación sobre la organización del cerebro mediante el estudio de casos clínicos y la observación detallada de los efectos de las lesiones cerebrales. Su investigación empírica ayudó a consolidar la idea de que diferentes áreas del cerebro están especializadas

en funciones específicas, pero que funcionan en un marco integrado. Como Luria (1973) señaló, “la comprensión de la organización funcional del cerebro requiere una integración de datos clínicos, experimentales y teóricos” (p. 134). Esta visión integradora ha sido crucial para el avance de la neuropsicología como una disciplina que combina la teoría y la práctica clínica.

Contexto histórico y científico de su teoría

Alexander Luria desarrolló su teoría en un contexto histórico profundamente influenciado por el avance de las ciencias cognitivas y el auge de la psicología soviética. Durante la década de 1960, cuando formuló su teoría de los tres sistemas funcionales, la neurociencia empezaba a consolidarse como una disciplina interdisciplinaria, integrando conocimientos de la biología, la psicología y la medicina. Según Homskaya (2001), “Luria estuvo en la vanguardia de un movimiento que buscaba unir las ciencias cognitivas emergentes con un enfoque práctico en la neuropsicología” (p. 47).

El trabajo de Luria fue significativamente influenciado por las ideas de Lev Vygotsky, quien subrayó la importancia del entorno social en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores. Como señalan Cole y Scribner (1974), “Luria adoptó y expandió las ideas de Vygotsky, aplicándolas al estudio de las funciones cognitivas en el contexto de la patología cerebral” (p. 98). La psicología reflexológica de Iván Pávlov, que hacía hincapié en la importancia de las conexiones neuronales en el comportamiento, también dejó una huella indeleble en su enfoque. Luria (1970) integró estas influencias para proponer que “las funciones psicológicas superiores no están localizadas en áreas específicas del cerebro, sino que dependen de la colaboración entre diferentes regiones cerebrales organizadas en sistemas funcionales” (p. 23).

Este enfoque dialéctico, que consideraba tanto los factores biológicos como los sociales, reflejaba la visión soviética de la época, donde la relación entre el individuo y su entorno era vista como fundamental para comprender el comportamiento humano. Como observó Toomela (2002), “Luria fue pionero en la articulación de una neuropsicología que no solo consideraba la estructura cerebral, sino también el contexto cultural y social del individuo” (p. 165). Este enfoque permitió a Luria desarrollar un marco teórico que sigue siendo relevante en la neuropsicología contemporánea, proporcionando

una comprensión más compleja e integrada de cómo el cerebro humano funciona en contextos reales.

Teoría de los tres sistemas funcionales

Concepto de sistema funcional en neuropsicología

Luria introdujo el concepto de *sistema funcional* para explicar cómo el cerebro organiza y coordina las funciones cognitivas. Estas funciones son los procesos mentales que nos permiten percibir el mundo, aprender, recordar, razonar, resolver problemas y comunicarnos.

Un sistema funcional se refiere a un conjunto de estructuras cerebrales que trabajan de manera interconectada para llevar a cabo una tarea cognitiva específica. Según Luria (1966), “un sistema funcional es un complejo organizado de estructuras que participan en la realización de un acto psicológico determinado” (p. 14).

Este enfoque sistémico contrasta con las teorías localizacionistas que proponían que cada función mental estaba localizada en una región cerebral específica. Luria (1973) argumentó que “las funciones psicológicas superiores resultan de la interacción dinámica entre múltiples áreas del cerebro, cada una contribuyendo con una parte del proceso global” (p. 49).

Luria no abordó explícitamente la conciencia como un concepto separado de las funciones cognitivas, sino que la veía como un producto emergente de la actividad de los sistemas funcionales. Para él, la conciencia es una propiedad del cerebro que surge de la integración de múltiples procesos cognitivos y de la interacción del individuo con su entorno.

La conciencia, según Luria, no es una entidad estática, sino que se desarrolla y se modifica a lo largo de la vida. Es a través de la interacción con el mundo que el individuo construye su propia representación de la realidad y desarrolla una conciencia de sí mismo y de los demás.

La idea de sistemas funcionales de Luria proporciona un marco útil para comprender cómo la conciencia emerge de la actividad cerebral. Los

diferentes sistemas funcionales contribuyen a la construcción de una imagen coherente del mundo y de uno mismo. Por ejemplo, los sistemas encargados de la percepción, la memoria y el lenguaje trabajan en conjunto para formar nuestra experiencia consciente del presente, del pasado y del futuro.

Luria nos ofrece una visión dinámica y compleja de la mente humana. Al considerar las funciones cognitivas como el resultado de la interacción de múltiples sistemas funcionales, y al vincular estas funciones con la emergencia de la conciencia, Luria nos invita a pensar en el cerebro como un órgano altamente organizado y adaptable, capaz de generar una rica y variada experiencia subjetiva.

Relación entre estructura y función en el cerebro

En la teoría de Luria, la relación entre estructura y función en el cerebro es intrínsecamente compleja y dinámica. Cada sistema funcional, como una orquesta sinfónica, está compuesto por diferentes estructuras cerebrales que desempeñan roles específicos pero interdependientes. Luria (1976) afirmó de manera elocuente que “las estructuras cerebrales no trabajan de manera aislada; están integradas en sistemas que dependen de la cooperación interregional para cumplir sus funciones” (p. 31).

Un aspecto fundamental que enriquece la comprensión de esta relación es la plasticidad neural. Luria enfatizó que el cerebro no es un órgano estático, sino que posee una notable capacidad para reorganizarse y adaptarse a las demandas del entorno. Ante una lesión cerebral, por ejemplo, otras áreas pueden asumir las funciones de las regiones dañadas, lo que demuestra la flexibilidad de los sistemas funcionales. Esta reorganización funcional es posible gracias a la interconexión masiva de neuronas y a la capacidad del cerebro para formar nuevas sinapsis.

Los sistemas funcionales de Luria presentan una cierta jerarquía, donde estructuras más primitivas proporcionan los cimientos para funciones más complejas. Por ejemplo, el tronco encefálico regula funciones vitales como la respiración y el ritmo cardíaco, mientras que las áreas corticales superiores se encargan de procesos cognitivos más elaborados, como el lenguaje y el pensamiento abstracto.

Otra dimensión importante es la especialización hemisférica. Luria reconoció que cada hemisferio cerebral tiene sus propias fortalezas y debilidades. El hemisferio izquierdo, por ejemplo, está más involucrado en el lenguaje y el procesamiento secuencial, mientras que el derecho se especializa en el procesamiento espacial y la percepción holística. Sin embargo, esta especialización no es absoluta, y ambos hemisferios interactúan de manera compleja para llevar a cabo la mayoría de las funciones cognitivas.

Aunque Luria no abordó explícitamente el problema de la conciencia, su enfoque sistémico proporciona un marco sólido para entender cómo la actividad coordinada de múltiples sistemas funcionales puede dar lugar a la experiencia subjetiva. Si bien la conciencia sigue siendo un enigma para la neurociencia, algunos principios de la teoría de Luria pueden arrojar luz sobre este fenómeno:

- **Integración interregional:** la conciencia emerge de la integración de información proveniente de múltiples áreas cerebrales. Las conexiones entre diferentes regiones corticales y subcorticales son fundamentales para la formación de una representación unificada del mundo y de uno mismo.
- **Dinamismo y plasticidad:** la conciencia no es un estado estático, sino que fluctúa y se transforma a lo largo del tiempo. La plasticidad neuronal permite que la conciencia se adapte a nuevas experiencias y situaciones.
- **Relación entre cuerpo y mente:** Luria enfatizó la importancia de la interacción entre el cerebro y el cuerpo. Las sensaciones corporales y las acciones motoras contribuyen a la construcción de nuestra experiencia consciente.

La teoría de Luria ofrece una visión integral y dinámica de la relación entre estructura y función en el cerebro, y proporciona un marco útil para explorar las bases neuronales de la conciencia. Al comprender cómo diferentes estructuras cerebrales interactúan y se especializan, podemos apreciar la complejidad y la belleza del cerebro humano.

Integración y colaboración entre los sistemas funcionales

Luria destacó que la integración y colaboración entre los sistemas funcionales es esencial para la realización de cualquier tarea cognitiva compleja. Cada sistema funcional contribuye con un aspecto específico del proceso, y la interrupción en uno de ellos puede afectar el funcionamiento del sistema en su conjunto. Según Luria (1973), “la actividad mental depende de la cooperación armoniosa entre diferentes sistemas funcionales, que trabajan juntos para producir una respuesta unificada” (p. 67).

Por ejemplo, la comprensión del lenguaje requiere la interacción entre el sistema de procesamiento auditivo, el sistema de memoria y el sistema motor, que juntos permiten la recepción, interpretación y producción del habla.

Primer sistema funcional: regulación del tono cortical y del estado de vigilancia

Definición y funciones principales

El primer sistema funcional, según Luria, es responsable de la regulación del tono cortical y del estado de vigilancia. Este sistema controla el nivel de activación del cerebro, asegurando que esté preparado para procesar información y responder a estímulos. Luria (1970) explicó que “sin un nivel adecuado de activación cortical, las funciones cognitivas superiores no pueden llevarse a cabo de manera efectiva” (p. 37).

Estructuras cerebrales involucradas

Formación reticular

La formación reticular es una red de neuronas ubicada en el tronco encefálico, que desempeña un papel crucial en la regulación del estado de alerta y la modulación del tono cortical. Según Luria (1973), “la formación reticular actúa como un mecanismo de activación que prepara al cerebro para recibir y procesar estímulos, regulando el nivel de conciencia” (p. 72).

Sistema límbico

El sistema límbico, compuesto por estructuras como la amígdala, el hipocampo y el hipotálamo, también contribuye a la regulación del tono cortical, especialmente en la modulación de las respuestas emocionales. Luria (1976) señaló que “el sistema límbico integra la información sensorial con las emociones, influenciando así el nivel de activación cortical y la disposición para la acción” (p. 58).

Corteza prefrontal

La corteza prefrontal está involucrada en la planificación, toma de decisiones y regulación de la conducta. En el contexto del primer sistema funcional, la corteza prefrontal ayuda a mantener la atención y la concentración, regulando el estado de vigilancia en función de las demandas cognitivas. Luria (1973) afirmó que “la corteza prefrontal juega un papel clave en la supervisión de la activación cortical, adaptándola a las tareas específicas que el individuo debe realizar” (p. 75).

Mecanismos de regulación del sueño y la vigilia

La regulación del sueño y la vigilia es una de las funciones fundamentales del primer sistema funcional. Este proceso depende de la interacción entre la formación reticular, el sistema límbico y otras estructuras cerebrales que controlan los ritmos circadianos y la homeostasis del sueño. Luria (1970) describió como “el sistema reticular ascendente es esencial para mantener el estado de vigilia, mientras que la inhibición de este sistema facilita la transición al sueño” (p. 41).

Alteraciones y patologías asociadas

Trastornos del sueño

Los trastornos del sueño, como el insomnio y la narcolepsia, pueden estar relacionados con disfunciones en el primer sistema funcional. Estas condiciones reflejan alteraciones en la regulación del tono cortical, que impiden la transición normal entre los estados de sueño y vigilia. Luria (1976) observó que “los desequilibrios en la activación cortical pueden conducir

a patrones anormales de sueño, afectando el rendimiento cognitivo y el bienestar general” (p. 64).

Estados de coma y alteraciones de la conciencia

El coma y otros trastornos de la conciencia son ejemplos extremos de disfunción en el primer sistema funcional. Estas condiciones resultan de daños graves en la formación reticular o en las conexiones entre esta y otras estructuras cerebrales, lo que provoca una pérdida del estado de alerta y de la capacidad para responder a estímulos.

Segundo sistema funcional: recepción, análisis y almacenamiento de información

Definición y funciones principales

El segundo sistema funcional propuesto por Aleksander R. Luria es responsable de la recepción, análisis y almacenamiento de la información sensorial. Este sistema es crucial para la interpretación de los estímulos que provienen del entorno y para la formación de memorias a partir de esos estímulos. Según Luria (1973), “este sistema se encarga de la percepción de la realidad a través de los sentidos, transformando la información sensorial en representaciones significativas que el cerebro puede almacenar y recuperar” (p. 85).

Las funciones principales de este sistema incluyen la captación inicial de estímulos a través de los órganos sensoriales, el análisis de estos estímulos para extraer características relevantes, y el almacenamiento de la información resultante en la memoria. Este sistema también es fundamental para la adaptación del organismo al entorno, permitiendo respuestas rápidas y eficaces a los cambios en el medio ambiente.

Estructuras cerebrales involucradas

El segundo sistema funcional involucra múltiples áreas cerebrales, cada una especializada en diferentes aspectos del procesamiento sensorial y cognitivo.

Corteza sensorial primaria

La corteza sensorial primaria es el punto de entrada para la información sensorial en el cerebro. Está compuesta por varias áreas específicas, como la corteza visual primaria (V1) en el lóbulo occipital, la corteza auditiva primaria en el lóbulo temporal, y la corteza somatosensorial primaria en el lóbulo parietal. Estas áreas reciben información directamente de los órganos sensoriales y realizan el procesamiento inicial de los estímulos. Luria (1973) destacó que “la corteza sensorial primaria es responsable de la detección básica de estímulos, actuando como la primera estación en el proceso de análisis sensorial” (p. 90).

Áreas de asociación sensorial

Las áreas de asociación sensorial son regiones cerebrales que se encuentran adyacentes a las cortezas sensoriales primarias y están encargadas de integrar la información sensorial para generar percepciones complejas. Estas áreas combinan datos de diferentes modalidades sensoriales y contribuyen a la formación de representaciones coherentes del entorno. Por ejemplo, la corteza parietal posterior integra la información visual, táctil y auditiva, lo que permite la orientación espacial y la coordinación motora. Luria (1976) señaló que “las áreas de asociación sensorial son esenciales para la interpretación de los estímulos, ya que convierten los datos sensoriales en percepciones significativas” (p. 102).

Hipocampo y su rol en la memoria

El hipocampo, ubicado en el lóbulo temporal, juega un papel crucial en la formación y almacenamiento de la memoria a largo plazo. Es particularmente importante para la consolidación de la memoria declarativa, que incluye la memoria episódica y la memoria semántica. El hipocampo actúa como un puente entre la recepción de información sensorial y su almacenamiento en otras áreas del cerebro, facilitando la creación de recuerdos duraderos. Luria (1973) subrayó que “sin el hipocampo, la información sensorial no podría ser almacenada de manera efectiva, lo que resultaría en la incapacidad para formar nuevas memorias” (p. 110).

Procesos de percepción y análisis de estímulos

El segundo sistema funcional no solo recibe la información sensorial, sino que también la analiza para extraer patrones, reconocer objetos y comprender el entorno. Estos procesos de percepción y análisis son fundamentales para la interacción efectiva con el mundo exterior.

Percepción visual

La percepción visual es uno de los procesos más complejos del cerebro, que involucra la integración de información sobre la forma, color, movimiento y profundidad de los objetos. La corteza visual primaria (V1) procesa las características básicas de los estímulos visuales, mientras que áreas visuales secundarias y terciarias, ubicadas en los lóbulos occipital y temporal, se encargan de la integración de estos elementos para formar imágenes coherentes. Luria (1973) explicó que “la percepción visual es un proceso jerárquico que comienza con la detección de características simples y culmina en la interpretación de escenas complejas” (p. 115).

Percepción auditiva

La percepción auditiva se inicia en la corteza auditiva primaria, donde se analizan las características básicas de los sonidos, como la frecuencia, intensidad y duración. A partir de aquí, la información auditiva se envía a las áreas de asociación auditiva en el lóbulo temporal, que son responsables de la interpretación del habla, la música y otros sonidos complejos. Luria (1976) describió que “la percepción auditiva es esencial para la comunicación humana, permitiendo la interpretación de palabras y la comprensión del lenguaje” (p. 124).

Percepción somatosensorial

La percepción somatosensorial incluye la detección y análisis de estímulos táctiles, de temperatura, de dolor y de la posición corporal. La corteza somatosensorial primaria procesa la información proveniente de los receptores sensoriales en la piel, músculos y articulaciones, y luego la envía a las áreas de asociación somatosensorial para una interpretación más detallada. Esta integración permite la identificación de objetos mediante el

tacto y la percepción de la propia postura y movimientos. Luria (1973) indicó que “la percepción somatosensorial es fundamental para la interacción física con el entorno y para la ejecución de movimientos precisos” (p. 128).

Almacenamiento de la información y formación de la memoria

El almacenamiento de la información y la formación de la memoria son procesos clave del segundo sistema funcional. Estos procesos permiten que las experiencias sensoriales se conviertan en recuerdos duraderos que pueden ser recuperados y utilizados en el futuro.

Memoria a corto plazo

La memoria a corto plazo, también conocida como memoria de trabajo, es el sistema responsable de retener y manipular la información durante un breve período de tiempo. Esta memoria es esencial para tareas cognitivas inmediatas, como el razonamiento, la toma de decisiones y la comprensión del lenguaje. Luria (1976) explicó que “la memoria a corto plazo actúa como un sistema de almacenamiento temporal que mantiene la información accesible para su procesamiento inmediato” (p. 135).

Memoria a largo plazo

La memoria a largo plazo es el sistema que almacena información durante períodos prolongados, permitiendo la acumulación de conocimientos y experiencias a lo largo de la vida. Esta memoria se subdivide en memoria declarativa (memoria de hechos y eventos) y memoria procedimental (memoria de habilidades y hábitos). El hipocampo y otras estructuras del sistema límbico juegan un papel crucial en la consolidación de la memoria a largo plazo, transfiriendo información desde la memoria a corto plazo. Luria (1973) afirmó que “la memoria a largo plazo es el almacén permanente de la mente, donde se preservan los conocimientos adquiridos y las experiencias vitales” (p. 141).

Alteraciones y patologías asociadas

Las alteraciones en el segundo sistema funcional pueden dar lugar a diversas patologías que afectan la percepción, el análisis de la información y la memoria.

Agnosias

Las agnosias son trastornos en los que una persona es incapaz de reconocer o interpretar estímulos sensoriales, a pesar de tener una función sensorial intacta. Estos trastornos pueden afectar una o varias modalidades sensoriales y suelen ser el resultado de lesiones en las áreas de asociación sensorial. Por ejemplo, la agnosia visual impide que una persona reconozca objetos visuales familiares, mientras que la agnosia auditiva afecta la capacidad de identificar sonidos. Luria (1976) describió que “las agnosias representan una disociación entre la percepción sensorial básica y la interpretación significativa de los estímulos” (p. 150).

Amnesias

Las amnesias son trastornos de la memoria que pueden afectar la capacidad para formar, retener o recuperar recuerdos. Las amnesias anterógradas impiden la formación de nuevas memorias después de una lesión cerebral, mientras que las amnesias retrógradas afectan la recuperación de recuerdos formados antes de la lesión. Estas alteraciones suelen estar asociadas a daños en el hipocampo o en otras estructuras del sistema límbico. Luria (1973) señaló que “la amnesia es una de las consecuencias más devastadoras de la disfunción del segundo sistema funcional, ya que priva al individuo de su capacidad para recordar y aprender” (p. 157).

Tercer sistema funcional: programación, regulación y verificación de la actividad mental

Definición y funciones principales

El tercer sistema funcional, según Luria, es el responsable de la programación, regulación y verificación de la actividad mental. Este sistema está involucrado en la planificación de acciones, el control de la conducta

y la evaluación de los resultados de las actividades realizadas. Luria (1973) describe este sistema como “el conductor de la actividad mental, que organiza y dirige los procesos cognitivos hacia la consecución de metas específicas” (p. 170).

Las funciones principales de este sistema incluyen la formulación de planes y estrategias, la regulación del comportamiento para adaptarlo a las circunstancias cambiantes, y la supervisión de las acciones para asegurar que se alineen con los objetivos propuestos. Este sistema es esencial para la toma de decisiones, la resolución de problemas y la autorregulación emocional y conductual.

Estructuras cerebrales involucradas

El tercer sistema funcional involucra varias estructuras cerebrales que trabajan en conjunto para garantizar la ejecución coordinada de las acciones y la adaptación del comportamiento a las demandas del entorno.

Corteza prefrontal

La corteza prefrontal es la región del cerebro más asociada con las funciones ejecutivas y la toma de decisiones. Esta área es crucial para la planificación de actividades complejas, la organización temporal de las acciones, y la regulación del comportamiento basado en metas. La corteza prefrontal también está involucrada en la regulación emocional, la motivación y el control de impulsos. Luria (1976) afirmó que “la corteza prefrontal es la sede de la actividad mental consciente y el principal regulador de la conducta dirigida a metas” (p. 180).

Áreas motoras y premotoras

Las áreas motoras y premotoras, ubicadas en el lóbulo frontal, son responsables de la planificación y ejecución de movimientos voluntarios. La corteza motora primaria envía señales a los músculos para iniciar el movimiento, mientras que las áreas premotoras se encargan de la coordinación de secuencias motoras y la preparación para la acción. Estas áreas también están involucradas en la ejecución de movimientos aprendidos y en la adaptación de las acciones a situaciones nuevas. Luria

(1973) destacó que “las áreas motoras y premotoras son esenciales para la traducción de intenciones en acciones concretas” (p. 190).

Ganglios basales

Los ganglios basales son un conjunto de estructuras subcorticales que desempeñan un papel fundamental en la regulación del movimiento, el aprendizaje de hábitos y la automatización de conductas. Estas estructuras están involucradas en la selección y activación de patrones de comportamiento, así como en la inhibición de movimientos no deseados. Luria (1976) indicó que “los ganglios basales actúan como un filtro que selecciona las respuestas motoras más adecuadas y suprime las que no son necesarias” (p. 195).

Procesos de planificación y ejecución de actividades

El tercer sistema funcional coordina una serie de procesos que permiten la planificación y ejecución de actividades dirigidas a metas.

Funciones ejecutivas

Las funciones ejecutivas son un conjunto de procesos cognitivos que incluyen la planificación, la toma de decisiones, el control inhibitorio, la flexibilidad cognitiva y la memoria de trabajo. Estas funciones permiten a los individuos organizar sus pensamientos y acciones de manera coherente, adaptándose a las exigencias del entorno. Luria (1973) describió las funciones ejecutivas como “el núcleo de la autorregulación, que permite la ejecución efectiva de actividades complejas y la adaptación a situaciones nuevas” (p. 202).

Control inhibitorio y autorregulación

El control inhibitorio es la capacidad de suprimir respuestas automáticas o impulsivas en favor de comportamientos más apropiados o dirigidos a metas. La autorregulación, por su parte, se refiere a la capacidad de monitorear y ajustar la propia conducta en función de los objetivos y las normas sociales. Estas capacidades son fundamentales para la adaptación al entorno y el éxito en actividades que requieren planificación a largo plazo. Luria (1976)

afirmó que “el control inhibitorio y la autorregulación son esenciales para el manejo de la conducta en situaciones que demandan el retraso de la gratificación o la adaptación a normas complejas” (p. 210).

Verificación y ajuste de la actividad en curso

El tercer sistema funcional no solo se encarga de la planificación y ejecución de actividades, sino también de la verificación de los resultados y del ajuste continuo de las acciones en función de la retroalimentación recibida.

Retroalimentación y monitoreo de errores

La retroalimentación es un proceso mediante el cual el cerebro evalúa los resultados de una acción y determina si estos se alinean con los objetivos propuestos. El monitoreo de errores es una parte crucial de este proceso, ya que permite identificar discrepancias entre lo planeado y lo ejecutado, facilitando el ajuste de las estrategias para futuras acciones. Luria (1973) destacó que “la retroalimentación y el monitoreo de errores son fundamentales para la corrección de comportamientos y la optimización del rendimiento en actividades complejas” (p. 215).

Alteraciones y patologías asociadas

Las disfunciones en el tercer sistema funcional pueden dar lugar a una serie de trastornos que afectan la capacidad de planificación, la regulación de la conducta y la verificación de las acciones.

Trastornos ejecutivos

Los trastornos ejecutivos son afecciones que impactan negativamente en las funciones ejecutivas, dificultando la planificación, la toma de decisiones, el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva. Estos trastornos son comunes en condiciones como el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), el trastorno obsesivo-compulsivo (TOC) y las lesiones en la corteza prefrontal. Luria (1976) señaló que “los trastornos ejecutivos representan una desregulación de la actividad mental, que se manifiesta en dificultades para organizar y ejecutar acciones dirigidas a metas” (p. 220).

Apraxias

Las apraxias son trastornos del movimiento que resultan de la incapacidad para realizar movimientos voluntarios coordinados, a pesar de tener la fuerza y el control motor necesario. Estos trastornos suelen estar asociados con daños en las áreas motoras y premotoras del cerebro, y pueden afectar la ejecución de tareas motoras complejas, como vestirse o utilizar herramientas. Luria (1973) describió las apraxias como “una desconexión entre la intención de movimiento y la ejecución motora, que impide la realización de acciones previamente aprendidas” (p. 225).

Interacción entre los sistemas funcionales

Mecanismos de integración y cooperación entre sistemas

La teoría de los sistemas funcionales de Aleksander R. Luria no solo destaca la especialización de diferentes sistemas funcionales en el cerebro, sino también su interacción y cooperación para llevar a cabo actividades cognitivas complejas. Luria (1973) afirmó que “ningún sistema funciona de manera aislada; la cognición es el resultado de la integración dinámica de múltiples sistemas funcionales que trabajan en conjunto” (p. 160).

Los mecanismos de integración entre los sistemas funcionales se basan en la comunicación continua y bidireccional entre las diferentes áreas del cerebro. Por ejemplo, durante una tarea que requiere la planificación y ejecución de una acción motora, el tercer sistema funcional (encargado de la programación, regulación y verificación de la actividad mental) interactúa estrechamente con el segundo sistema funcional (que maneja la percepción y análisis de información sensorial) para ajustar los movimientos en función de la retroalimentación sensorial. Esta integración es mediada por conexiones neuronales que permiten la sincronización de la actividad entre distintas regiones cerebrales, facilitando así una respuesta coordinada y adaptada a las demandas del entorno.

Además, la cooperación entre sistemas funcionales es esencial para la plasticidad cerebral, es decir, la capacidad del cerebro para reorganizarse en respuesta a nuevas experiencias o después de lesiones. Luria (1976) subrayó

que “la plasticidad del cerebro depende de la capacidad de los sistemas funcionales para compensar y adaptarse, lo que permite la recuperación de funciones tras un daño cerebral” (p. 187).

Ejemplos de tareas cognitivas complejas y su procesamiento integrado

Las tareas cognitivas complejas, como la lectura, el lenguaje y la resolución de problemas, requieren la cooperación de múltiples sistemas funcionales. La lectura, por ejemplo, involucra la interacción entre el segundo sistema funcional, que se encarga de la percepción visual de las letras y palabras, y el tercer sistema funcional, que se ocupa de la integración de esta información con el conocimiento lingüístico almacenado en la memoria.

Luria (1973) explicó que “la lectura es un proceso altamente integrado que requiere la participación simultánea de varios sistemas funcionales, desde la percepción visual hasta la comprensión lingüística y la producción de respuestas verbales” (p. 195). De manera similar, la resolución de problemas implica la percepción y análisis de la situación (segundo sistema funcional), la planificación de estrategias (tercer sistema funcional) y la supervisión continua de los resultados de las acciones realizadas.

Otro ejemplo es el lenguaje, que requiere la integración de la percepción auditiva (para la comprensión del habla), la memoria a largo plazo (para acceder al léxico y la gramática) y las funciones ejecutivas (para la producción del habla). Luria (1976) describió el lenguaje como “una función cognitiva compleja que depende de la colaboración entre múltiples sistemas funcionales para la decodificación de la información auditiva y su transformación en respuestas verbales coherentes” (p. 220).

Consecuencias de la disfunción en uno o más sistemas

La disfunción en uno o más sistemas funcionales puede tener un impacto significativo en las capacidades cognitivas y el comportamiento. Cuando uno de los sistemas funcionales falla, los otros sistemas pueden verse comprometidos debido a la interdependencia y la necesidad de cooperación entre ellos. Por ejemplo, una lesión en el segundo sistema funcional, como un daño en las áreas de asociación sensorial, puede llevar a dificultades en

la percepción y análisis de la información sensorial, lo que a su vez afecta la capacidad del tercer sistema funcional para planificar y ejecutar acciones basadas en esa información.

Luria (1973) observó que “la disfunción de un sistema funcional no solo afecta las funciones específicas de ese sistema, sino que también puede desorganizar la actividad de otros sistemas, lo que resulta en déficits cognitivos globales” (p. 205). Un ejemplo clásico es la afasia, un trastorno del lenguaje que ocurre debido a una lesión en el área de Broca (parte del tercer sistema funcional) o en el área de Wernicke (parte del segundo sistema funcional). La afasia puede manifestarse como una incapacidad para producir o comprender el habla, dependiendo de la ubicación y extensión del daño.

Otro ejemplo es la apraxia, que puede ocurrir cuando hay disfunción en las áreas motoras y premotoras, lo que afecta la capacidad para realizar movimientos coordinados. Esto no solo impacta la ejecución motora, sino que también puede interferir con las actividades que dependen de la manipulación precisa de objetos, como el uso de herramientas o la escritura.

Aplicaciones clínicas y rehabilitación neuropsicológica

Evaluación neuropsicológica basada en los sistemas funcionales

La teoría de los sistemas funcionales de Luria ha tenido un impacto significativo en la evaluación neuropsicológica, proporcionando un marco para entender y diagnosticar los déficits cognitivos y comportamentales resultantes de lesiones cerebrales. En su enfoque, Luria (1976) proponía que “la evaluación neuropsicológica debe centrarse en identificar cuáles sistemas funcionales están comprometidos y cómo esta disfunción afecta el desempeño global del individuo” (p. 240).

El método de evaluación de Luria implica una serie de pruebas diseñadas para medir las funciones cognitivas relacionadas con cada sistema funcional. Por ejemplo, las pruebas de percepción y reconocimiento visual se utilizan

para evaluar el segundo sistema funcional, mientras que las pruebas de planificación y toma de decisiones se emplean para evaluar el tercer sistema funcional. Este enfoque permite una comprensión más detallada de las alteraciones neuropsicológicas y facilita la identificación de estrategias de intervención personalizadas.

Estrategias de rehabilitación para la recuperación de funciones

La rehabilitación neuropsicológica basada en los sistemas funcionales se centra en la restauración de las funciones comprometidas y en la compensación de los déficits a través del fortalecimiento de los sistemas intactos. Luria (1973) destacó que “la rehabilitación efectiva debe ser dirigida por un entendimiento claro de los sistemas funcionales implicados y debe incluir el reentrenamiento de funciones específicas, así como el uso de estrategias compensatorias” (p. 260).

Las estrategias de rehabilitación pueden incluir ejercicios diseñados para estimular la plasticidad cerebral, como la repetición de tareas específicas para fortalecer las conexiones neuronales, o el uso de tecnologías asistivas para compensar las funciones perdidas. En casos de daño en el segundo sistema funcional, por ejemplo, las terapias pueden enfocarse en la reeducación sensorial o en el uso de técnicas de memoria para ayudar al paciente a recuperar la capacidad de reconocimiento y procesamiento de información sensorial. En el caso del tercer sistema funcional, la rehabilitación puede incluir entrenamiento en funciones ejecutivas, como la planificación y el control inhibitorio, utilizando juegos cognitivos o programas de entrenamiento computarizado.

Casos clínicos y estudios de intervención

Los estudios de casos clínicos han demostrado la eficacia de la rehabilitación neuropsicológica basada en los sistemas funcionales. Un ejemplo notable es el caso de un paciente con daño en el lóbulo frontal que presentaba dificultades significativas en la planificación y la ejecución de tareas complejas. A través de un programa de rehabilitación centrado en el fortalecimiento del tercer sistema funcional, el paciente logró mejoras notables en su capacidad para organizar y realizar actividades cotidianas, lo que resultó en una mayor independencia funcional.

Luria (1976) documentó varios casos en los que “la rehabilitación neuropsicológica, dirigida por una comprensión detallada de los sistemas funcionales afectados, permitió la recuperación parcial o total de las funciones cognitivas, mejorando significativamente la calidad de vida de los pacientes” (p. 275). Estos estudios de intervención subrayan la importancia de un enfoque individualizado y basado en la teoría de los sistemas funcionales para la rehabilitación neuropsicológica.

Influencia de la disolución de la Unión Soviética en la continuidad de los trabajos de A.R. Luria

La disolución de la Unión Soviética y el consecuente cambio ideológico sin duda tuvieron un impacto significativo en la continuidad de las investigaciones y aplicaciones de la teoría de Luria. Sin embargo, es importante analizar este impacto de manera matizada y considerar diversos factores.

Evidencias y argumentos a favor de una disminución en la continuidad:

- **Caída de financiamiento:** con la disolución de la Unión Soviética, se produjo una drástica reducción en el financiamiento para la investigación científica en general, y en particular para las áreas relacionadas con las ciencias sociales y humanas. Como señala Van der Veer y Valsiner (1991), “la caída del comunismo en Europa del Este condujo a una disminución significativa en el apoyo financiero a la investigación psicológica” (p. 12).
- **Cambio de paradigma:** el cambio ideológico hacia una economía de mercado y una mayor apertura al mundo occidental implicó una reorientación de las prioridades científicas. La psicología soviética, fuertemente influenciada por el materialismo dialéctico, fue gradualmente reemplazada por enfoques más individualistas y cognitivistas, lo que generó una discontinuidad con la teoría de Luria. Vygotsky y Luria (1934) habían enfatizado la importancia de los factores socioculturales

en el desarrollo cognitivo, una perspectiva que no siempre fue compartida por los psicólogos occidentales.

- **Dificultades para acceder a publicaciones:** muchas de las publicaciones de Luria y sus colaboradores estaban en ruso, lo que dificultó su acceso para investigadores de otros países. Además, la caída del muro de Berlín y la apertura de los archivos soviéticos permitieron un mayor escrutinio de las teorías y métodos de la psicología soviética, lo que en algunos casos llevó a cuestionamientos y críticas.

Evidencias y argumentos en contra de una ruptura total:

- **Legado perdurable:** A pesar de las dificultades, la teoría de Luria ha dejado un legado importante en la neuropsicología y en la psicología del desarrollo. Cole y Scribner (1974), en su estudio sobre los procesos cognitivos de los niños de diferentes culturas, demostraron la utilidad de los conceptos de Luria para comprender la variabilidad cultural en el desarrollo cognitivo.
- **Adaptación y evolución:** Muchos investigadores han adaptado y ampliado la teoría de Luria para dar cuenta de nuevos descubrimientos en neurociencia y psicología cognitiva. Wertsch (1985) ha sido uno de los principales defensores de la integración de la teoría de Vygotsky y Luria en el marco de la psicología cultural-histórica.
- **Revalorización reciente:** En los últimos años ha habido un renovado interés en la obra de Luria, especialmente en relación con el estudio de la cultura y la cognición, así como en el campo de la neuroeducación.

Si bien es cierto que la disolución de la Unión Soviética y el cambio ideológico tuvieron un impacto negativo en la continuidad de las investigaciones basadas en la teoría de Luria, es importante reconocer que su legado sigue vivo y que su obra continúa siendo una fuente de inspiración para investigadores de diversas disciplinas. La teoría de Luria ofrece un marco

conceptual valioso para entender la relación entre el cerebro, la mente y la cultura, y sigue siendo relevante para abordar cuestiones fundamentales sobre la naturaleza humana.

Conclusiones

Resumen de los sistemas funcionales de Luria

La teoría de los sistemas funcionales de Luria proporciona una comprensión integral de cómo el cerebro organiza y regula las funciones cognitivas a través de la interacción de diferentes sistemas. Estos sistemas, definidos como conjuntos de áreas cerebrales que trabajan en conjunto para realizar funciones específicas, permiten la recepción, análisis, almacenamiento y uso de la información, así como la programación y regulación de las actividades mentales.

Luria (1973) concluyó que “los sistemas funcionales son la base de la organización cognitiva del cerebro y son esenciales para la adaptación exitosa al entorno y la realización de actividades dirigidas a metas” (p. 300). Su modelo ha proporcionado un marco teórico robusto para la neuropsicología y ha influido en la manera en que se evalúan y tratan los trastornos cognitivos.

Impacto de la teoría en la neuropsicología contemporánea

La teoría de los sistemas funcionales de Aleksander Luria ha tenido un impacto profundo y duradero en la neuropsicología contemporánea, influyendo en diversas áreas como la evaluación, el diagnóstico y la rehabilitación de los trastornos cognitivos. Este enfoque, que propone que las funciones psicológicas superiores no están localizadas en áreas específicas del cerebro, sino que dependen de la interacción de múltiples regiones cerebrales, ha sido adoptado y expandido por neuropsicólogos a nivel mundial.

Luria es ampliamente reconocido como uno de los pioneros de la neuropsicología moderna, y su trabajo ha sentado las bases para investigaciones posteriores sobre la organización funcional del cerebro.

Según Ardila (1992), “las ideas de Luria sobre la organización funcional del cerebro no solo transformaron la neuropsicología soviética, sino que también influyeron de manera significativa en el desarrollo de la neuropsicología en otros países” (p. 29). Esta influencia se extiende a la forma en que se conceptualizan y tratan las disfunciones cognitivas en la práctica clínica actual.

El enfoque de Luria ha sido integrado en modelos de evaluación neuropsicológica que buscan identificar no solo las áreas del cerebro afectadas por lesiones, sino también la forma en que estas lesiones afectan la interacción entre diferentes sistemas cerebrales. Como señala Rosselli (1998), “la metodología de Luria para la evaluación neuropsicológica, que considera la dinámica de los sistemas funcionales, ha permitido una comprensión más precisa y matizada de los trastornos cognitivos” (p. 203). Esta metodología ha sido clave en el desarrollo de programas de rehabilitación cognitiva que se basan en la idea de la plasticidad cerebral y la capacidad del cerebro para reorganizarse tras una lesión.

Además, la influencia de Luria se refleja en la forma en que se han desarrollado las estrategias de intervención para tratar trastornos cognitivos. Según Ardila y Ostrosky-Solís (1991), “los principios de rehabilitación neuropsicológica propuestos por Luria, que enfatizan la estimulación de áreas cerebrales intactas para compensar funciones perdidas, continúan siendo una guía esencial para la intervención clínica” (p. 114). Como resultado, “la neuropsicología contemporánea continúa construyendo sobre los principios establecidos por Luria, utilizando su teoría de los sistemas funcionales para avanzar en la comprensión y tratamiento de las disfunciones cognitivas” (Luria, 1976, p. 315)

Perspectivas futuras de investigación

Las perspectivas futuras de investigación en neuropsicología se fundamentan en la exploración y expansión de la teoría de los sistemas funcionales propuesta por Aleksander Luria. Con el avance de las tecnologías de neuroimagen y las técnicas de investigación, es posible investigar con mayor precisión cómo interactúan los sistemas funcionales en el cerebro y cómo se pueden optimizar las intervenciones neuropsicológicas basadas en esta teoría.

Luria predijo que “el futuro de la neuropsicología estará marcado por un entendimiento más profundo de los sistemas funcionales y su interconexión, lo que abrirá nuevas vías para la investigación y la rehabilitación” (Luria, 1973, p. 330). Esta visión ha sido confirmada por investigaciones recientes que destacan la importancia de integrar tecnologías avanzadas como la resonancia magnética funcional (fMRI) y la tomografía por emisión de positrones (PET) en el estudio de las funciones cerebrales. Según Ardila (2018), “el desarrollo de técnicas de neuroimagen ha permitido a los neuropsicólogos observar en tiempo real cómo interactúan los sistemas funcionales propuestos por Luria, proporcionando un mapa más detallado de las redes cerebrales involucradas en las funciones cognitivas” (p. 45).

Además, la neuropsicología clínica se ha beneficiado enormemente de estos avances tecnológicos. Como menciona Peña-Casanova (2014), “las intervenciones neuropsicológicas basadas en la teoría de los sistemas funcionales de Luria han ganado en precisión y eficacia gracias a la capacidad de las tecnologías de neuroimagen para identificar áreas cerebrales clave que pueden ser objeto de rehabilitación” (p. 213). Esto no solo ha mejorado la evaluación y el diagnóstico de trastornos cognitivos, sino que también ha permitido el desarrollo de intervenciones más personalizadas, adaptadas a las necesidades específicas de cada paciente.

En cuanto a las direcciones futuras de investigación, Rosselli y Ardila (2016) subrayan que “la neuropsicología debe seguir explorando cómo los sistemas funcionales se reorganizan tras una lesión cerebral, y cómo esta reorganización puede ser facilitada a través de intervenciones dirigidas, basadas en las particularidades de cada sistema funcional” (p. 89). Este enfoque, que combina las bases teóricas establecidas por Luria con las herramientas avanzadas de la neurociencia moderna, promete abrir nuevas vías para el tratamiento de los trastornos cognitivos, proporcionando soluciones más eficaces y adaptadas a las características individuales de los pacientes.

Referencias

- Ardila, A. (1992). *A. R. Luria y la neuropsicología: Un análisis crítico de su obra*. Fondo Editorial Humanidades.
- Ardila, A. (2018). *Avances recientes en neuropsicología: Tecnologías y aplicaciones*. Editorial Médica Panamericana.
- Ardila, A., & Ostrosky-Solís, F. (1991). *Diagnóstico y rehabilitación neuropsicológica*. Trillas.
- Cole, M., & Scribner, S. (1974). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press.
- Cole, M., & Scribner, S. (1974). *Cultura y pensamiento: Una introducción psicológica*. Wiley.
- Homskaya, E. D. (2001). *Aleksandr Románovich Luria: Una biografía científica*. Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Luria, A. R. (1970). *Afasia traumática: Sus síndromes, psicología y tratamiento*. Mouton & Co.
- Luria, A. R. (1973). *El cerebro en acción: Introducción a la neuropsicología*. Basic Books.
- Luria, A. R. (1976). *Desarrollo cognitivo: Sus fundamentos culturales y sociales*. Harvard University Press.
- Peña-Casanova, J. (2014). *Neuropsicología clínica: Evaluación y rehabilitación*. Editorial Médica Panamericana.

- Rosselli, M. (1998). La evaluación neuropsicológica en Iberoamérica: Influencia de A. R. Luria. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(2), 195-210.
- Rosselli, M., & Ardila, A. (2016). *Neuropsicología en el siglo XXI: Desafíos y perspectivas*. Editorial Médica Panamericana.
- Toomela, A. (2002). La importancia de la teoría de Luria sobre el funcionamiento cerebral para la psicología contemporánea. *International Journal of Psychology*, 37(3), 149-168.
- Van der Veer, R., & Valsiner, J. (1991). *Comprender a Vygotsky: Una búsqueda de síntesis*. Blackwell.
- Wertsch, J. V. (1985). *Vygotsky y la formación social de la mente*. Harvard University Press.

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DEL IDIOMA NÁHUAT EN EDUCACIÓN PARVULARIA

TEACHING AND LEARNING OF THE NÁHUAT LANGUAGE IN EARLY CHILDHOOD EDUCATION

Maritza Evelyn Mena Mira
Universidad Pedagógica de El Salvador
Dr. Luis Alonso Aparicio

mmena@pedagógica.edu.sv
pp. 60 - 73

Recibido: 17-11-2025

Aceptado: 11-03-2026

Resumen

La infancia es un periodo clave en la vida de todo ser humano, especialmente en lo que respecta al aprendizaje del lenguaje. En esta etapa, los niños y niñas poseen una notable capacidad para aprender nuevos sonidos, estructuras gramaticales y vocabulario de manera natural y espontánea. En El Salvador, la enseñanza y aprendizaje del idioma náhuat en la educación parvularia ha tomado relevancia en los últimos años, en un contexto donde la preservación de las lenguas originarias y el reconocimiento de la diversidad cultural son temas centrales para el desarrollo integral de las nuevas generaciones. Este estudio tuvo como propósito conocer las estrategias metodológicas empleadas por docentes en la enseñanza del náhuat en el programa *Nido Lingüístico*, del Complejo Educativo Eduardo Salaverría, enfocado en niños y niñas de 4 años. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, utilizando la entrevista como técnica principal para indagar sobre el desarrollo de habilidades lingüísticas en los participantes. Los resultados revelan avances importantes no solo en la adquisición del idioma, sino también en la revitalización de tradiciones y expresiones culturales vinculadas a la identidad indígena. A partir de estas experiencias, se evidencia el papel fundamental de la educación inicial en la preservación de lenguas en peligro, como el náhuat, y el compromiso de las docentes al crear ambientes educativos que fomentan el amor y respeto por las raíces culturales.

Palabras clave: preservación cultural, educación bilingüe, nahua-pipil, identidad indígena, revitalización lingüística.

Abstract

Childhood is a critical stage in every human being's life, particularly with regard to language learning. During this period, children possess a remarkable ability to acquire new sounds, grammatical structures, and vocabulary in a natural and spontaneous manner. In El Salvador, the teaching and learning of the nahuat language in early childhood education has gained increasing relevance in recent years, within a context where the preservation of Indigenous languages and the recognition of cultural diversity have become central issues for the comprehensive development of new generations. The purpose of this study was to examine the methodological strategies employed by teachers in the teaching of Nahuat within the "Language Nest" program at Eduardo Salaverría Educational Complex, focusing on four-year-old children. The research was conducted using a qualitative approach, with interviews serving as the primary data collection technique to explore the development of linguistic skills among participants. The findings reveal significant progress not only in language acquisition but also in the revitalization of traditions and cultural expressions associated with Indigenous identity. These experiences highlight the fundamental role of early childhood education in preserving endangered languages such as nahuat and underscore teachers' commitment to creating learning environments that foster appreciation, respect, and pride in cultural heritage.

Keywords: cultural preservation, bilingual education, nahuat-pipil, indigenous identity, language revitalization.

Introducción y estado de la cuestión

El idioma náhuat representa un legado vivo de las civilizaciones originarias mesoamericanas. En El Salvador, esta lengua ancestral fue, durante siglos, una parte esencial de la vida cultural, social y espiritual de los pueblos indígenas, especialmente de la comunidad pipil. No obstante, en la actualidad, el náhuat enfrenta una amenaza latente de desaparición, producto de procesos históricos de represión cultural, discriminación y pérdida de transmisión intergeneracional del idioma.

A pesar de su riqueza histórica y lingüística, el uso del náhuat se ha reducido de manera drástica en las últimas décadas, al punto de que se estima que solo unos pocos hablantes nativos, en su mayoría adultos mayores, conservan hoy la capacidad de hablarlo con fluidez (Ministerio de Educación, 2019).

Uno de los momentos más oscuros para la lengua y cultura náhuat fue la masacre de 1932 en El Salvador, cuando, entre 25,000 y 32,000 indígenas fueron brutalmente asesinados como parte de una política represiva del régimen militar del General Maximiliano Hernández Martínez. Este acontecimiento no solo representó una tragedia humana irreparable, sino que también tuvo un profundo impacto en la identidad cultural del país, al generar temor, silencio e incluso una renuncia forzada al uso del idioma como medida de supervivencia (López Juárez & Vásquez Hernández, 2021).

Hoy, en las comunidades de Izalco, Nahuizalco, Santo Domingo de Guzmán y Santa Catarina Masahuat, aún se encuentran vestigios de esta herencia lingüística. En estos lugares, los descendientes de los antiguos hablantes han mantenido una conexión profunda con su idioma y cultura, a pesar de la represión histórica. Gracias a sus esfuerzos, se han gestado proyectos como el Museo Comunitario Náhuat Pipil, de Nahuizalco, que guarda no solo objetos de valor cultural, sino también prácticas vivas del idioma y la memoria colectiva del pueblo pipil.

En este contexto, instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales, comunidades indígenas y sectores académicos han sumado esfuerzos para rescatar el náhuatl desde la raíz. En 2010 se impulsó el programa *Cunas náhuatl*, en colaboración con la Universidad Don Bosco, como una estrategia para introducir el idioma en la primera infancia. Este programa evolucionó hasta convertirse en los llamados *Nidos de inmersión lingüística*, implementados en 2023 bajo la Política Crecer Juntos, promovida por el Despacho de la primera dama (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2023).

Paralelamente, el Estado salvadoreño ha ido dando pasos importantes para reconocer la diversidad cultural y lingüística del país. En 2016, con la creación de la Ley de Cultura, se estableció oficialmente la responsabilidad del Estado de promover y proteger los derechos culturales, y de garantizar la preservación de la identidad indígena, incluyendo el resguardo de sus lenguas originarias (Asamblea Legislativa de la República de El Salvador, 2016).

Asimismo, el 21 de febrero de cada año se celebra el Día Nacional del Náhuatl en concordancia con el Día Internacional de la Lengua Materna, declarado por la UNESCO. En esta fecha, diversas actividades artísticas y pedagógicas buscan sensibilizar a la población sobre la riqueza del idioma y la necesidad urgente de revitalizarlo.

El aprendizaje temprano de una lengua materna o ancestral no solo fortalece las competencias lingüísticas y cognitivas de los niños y niñas, sino que también les ayuda a desarrollar un sentido de pertenencia cultural, autoestima y valoración de su identidad. En esta línea, el náhuatl no solo es una herramienta educativa, sino un símbolo de resistencia y memoria histórica para el pueblo salvadoreño.

Desde esta perspectiva, este artículo aborda la importancia de introducir el náhuatl en los primeros años de vida, a través de programas educativos que garanticen su transmisión, apropiación y resignificación por parte de las nuevas generaciones.

Material y métodos

Para comprender de manera profunda cómo se está revitalizando el idioma náhuat desde la primera infancia, este estudio se basó en un enfoque cualitativo que permitió observar directamente las prácticas educativas y culturales que se desarrollan en contextos reales. Este enfoque brindó la oportunidad de acercarse a la experiencia cotidiana de docentes, niños, niñas y miembros de la comunidad, permitiendo captar matices, emociones y dinámicas que no siempre pueden registrarse mediante métodos cuantitativos.

Diseño del estudio

Se empleó un diseño respaldado por la observación participante y el análisis etnográfico, dos herramientas fundamentales dentro de las ciencias sociales para comprender fenómenos culturales desde adentro. La observación participante permitió involucrarse en las actividades de enseñanza y aprendizaje del náhuat, mientras que el análisis etnográfico facilitó la interpretación de prácticas, comportamientos y expresiones culturales presentes en los espacios visitados.

El objetivo central del diseño fue acercarse de manera sensible y respetuosa a los procesos reales de revitalización lingüística, visualizando cómo la lengua se transmite, se vive y se siente dentro de los entornos educativos y comunitarios.

Contexto y localidades

El estudio se desarrolló en dos espacios claves, seleccionados por su relevancia cultural y educativa:

Museo comunitario náhuat pipil, de Nahuizalco

Este lugar constituye un referente fundamental para comprender la historia del pueblo pipil y su relación con la lengua náhuat. A través de sus exhibiciones se pudo analizar una variedad de artefactos tradicionales, documentos históricos, material educativo en náhuat y una valiosa colección

que narra los acontecimientos de 1932 y sus repercusiones en la identidad indígena.

El museo no solo funciona como archivo cultural, sino también como un espacio vivo donde se rescatan memorias, testimonios y prácticas vinculadas al idioma.

Complejo educativo Eduardo Salaverría

En este centro educativo se llevó a cabo la observación directa del programa *Nido Lingüístico*, diseñado especialmente para niños y niñas de 4 años. Este programa se basa en un modelo de inmersión total del idioma náhuatl, creando un ambiente en el que la lengua se utiliza de forma natural a través del juego, la música, la interacción y las actividades cotidianas.

La experiencia en este espacio permitió observar cómo las docentes implementan metodologías lúdicas y culturalmente contextualizadas, y cómo la niñez responde ante ellas.

Instrumentos y técnicas de recolección de datos

Para obtener información rica y significativa, se utilizaron diversos recursos que permitieron analizar el fenómeno desde múltiples ángulos:

Registros audiovisuales

Se documentaron actividades, interacciones y dinámicas grupales mediante videos y fotografías. Estos registros fueron esenciales para analizar posteriormente la forma en que los niños utilizaban el idioma, su nivel de participación y la manera en que las docentes gestionaban el proceso de enseñanza.

Entrevistas informales

Se conversó de manera espontánea y respetuosa con docentes, guías comunitarios y participantes del programa. Estas entrevistas permitieron conocer sus percepciones sobre la enseñanza del náhuatl, los desafíos que enfrentan y la motivación que impulsa su trabajo.

Notas de campo etnográficas

Durante la observación se elaboraron apuntes detallados sobre gestos, comportamientos, reacciones de los niños y el ambiente educativo general. Estas notas permitieron complementar la información obtenida a través de los otros instrumentos.

En conjunto, el uso de estas técnicas permitió construir una visión integral y humana sobre cómo se vive la revitalización del náhuat en los espacios estudiados, destacando tanto los logros como las áreas de oportunidad.

Análisis y resultados

La revitalización de la lengua náhuat en El Salvador ha mostrado avances significativos a través de iniciativas locales y académicas que fomentan su enseñanza y transmisión intergeneracional. En el municipio de Nahuizalco, este esfuerzo se fortalece mediante un proyecto apoyado por la Universidad Don Bosco y el respaldo de la alcaldía municipal, con la coordinación de Juliana Ama de Chile, sobrina de Feliciano Ama, líder indígena del levantamiento de 1932. Este proyecto articula estrategias culturales y pedagógicas para asegurar la continuidad de la lengua entre las nuevas generaciones.

Los programas Cuna náhuat y *Nido lingüístico*, del Complejo Educativo Eduardo Salaverría, han implementado metodologías basadas en la inmersión total en náhuat, adaptando las actividades al currículo oficial del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT), para educación inicial y parvularia. Durante la observación participante y el análisis etnográfico, se identificaron prácticas pedagógicas lúdicas que incluyen canciones, juegos tradicionales, narración de cuentos y dinámicas grupales, favoreciendo la participación activa de los niños y niñas de cuatro años.

Los registros audiovisuales y entrevistas informales revelaron que la niñez logra reconocer y reproducir vocabulario básico en náhuat, como saludos, nombres de animales, colores y elementos de la naturaleza. Además, se evidenció un vínculo afectivo con la lengua, manifestado

entusiasmo por participar en actividades culturales y el uso espontáneo de palabras en contextos cotidianos. También han aprendido a interpretar, aproximadamente, 15 canciones en náhuat, reflejando una apropiación temprana del idioma mediante estrategias significativas.

Este proceso no solo fortalece las habilidades lingüísticas, sino que también promueve el respeto por la identidad indígena y el sentido de pertenencia cultural desde la primera infancia. La enseñanza del náhuat se complementa con diplomados, cursos y diccionarios, disponibles incluso— en plataformas digitales, lo que amplía el acceso a recursos pedagógicos y fortalece la participación comunitaria. En conjunto, los resultados evidencian un renacimiento cultural y educativo, sustentado en la colaboración entre instituciones, líderes comunitarios y docentes comprometidos con la preservación del patrimonio lingüístico indígena.

Discusión

Los resultados de este estudio confirman que la revitalización del idioma náhuat en El Salvador no solo es posible, sino también profundamente necesaria. La experiencia en el programa *Nido Lingüístico* del Complejo Educativo Eduardo Salaverría demuestra que la enseñanza de una lengua originaria puede ser una vía efectiva para promover aprendizajes significativos, fortalecer la identidad cultural y recuperar el sentido de pertenencia hacia las raíces ancestrales del país.

El proceso observado coincide con lo planteado por Hinton (2011), quien afirma que los *nidos lingüísticos*, o programas de inmersión temprana, constituyen una de las estrategias más exitosas para revitalizar lenguas en peligro de extinción. En ellas, el idioma no se enseña como una asignatura más, sino que se vive cotidianamente: se canta, se juega, se cuenta y se siente. Este principio es clave para comprender por qué niños y niñas de cuatro años lograron no solo reconocer palabras en náhuat, sino también usarlas espontáneamente en sus interacciones.

La educación parvularia como cuna de la revitalización lingüística

En el nivel de educación parvularia, el aprendizaje se da a través del juego, la música, la exploración y la afectividad. Estas características hacen de la infancia el momento ideal para iniciar procesos de inmersión lingüística. En la niñez aprenden sin temor al error, con curiosidad y entusiasmo, lo que favorece la naturalidad del aprendizaje del náhuat.

La lengua, en este sentido, no solo es un código de comunicación, sino también un vehículo de emociones, historias y valores. Enseñar náhuat desde los primeros años significa ofrecer una nueva forma de mirar el mundo y de reconocerse en él.

El papel de las docentes como garantes de la identidad

El compromiso de las docentes que lideran los programas de inmersión ha sido fundamental para el éxito de esta experiencia. Su trabajo va más allá de la enseñanza de vocabulario o canciones; implica una labor de sensibilización cultural, de creación de ambientes afectivos y de inspiración para las nuevas generaciones.

Estas educadoras se convierten en garantes de la identidad, pues con su vocación rescatan no solo una lengua, sino todo un legado cultural que durante décadas fue silenciado. Sus testimonios reflejan orgullo, esperanza y un fuerte sentido de misión hacia el rescate del idioma.

Repercusiones sociales y culturales

El impacto del aprendizaje del náhuat trasciende el aula. Cuando un niño o niña saluda en su lengua ancestral, su familia y su comunidad también se reencuentran con una parte de su historia. Cada palabra pronunciada abre un puente entre generaciones, y cada canción entonada refuerza el orgullo por lo propio.

En ese sentido, el proceso educativo se convierte en un acto de reparación histórica e igualdad cultural, pues devuelve dignidad a una lengua que fue

silenciada durante décadas. Enseñar náhuatl es, al mismo tiempo, enseñar memoria, respeto y amor por las raíces.

Además, la revitalización lingüística fortalece valores sociales como la empatía, la diversidad y la inclusión, contribuyendo a la construcción de una sociedad más consciente y respetuosa de su diversidad.

Hacia una educación inclusiva y culturalmente pertinente

Los programas como los *Nidos lingüísticos* son ejemplos de educación inclusiva y culturalmente pertinente. Al integrar el náhuatl en la vida escolar, se reconoce el valor de las lenguas originarias como parte esencial del patrimonio inmaterial del país.

El MINEDUCYT, junto con instituciones de formación docente, tiene el reto de expandir estas iniciativas, garantizando la continuidad de los proyectos y su extensión a otros territorios. Asimismo, es fundamental incorporar la enseñanza del náhuatl en la formación inicial de los futuros educadores, de modo que el conocimiento de esta lengua se convierta en una herramienta profesional y un compromiso cultural.

Desafíos y limitaciones identificadas

A pesar de los avances observados, el estudio también evidencia desafíos importantes que deben ser atendidos para asegurar la continuidad del proceso. Entre ellos se destacan:

- Falta de materiales didácticos especializados en náhuatl adaptados a la edad preescolar.
- Necesidad de mayor formación docente, tanto en competencia lingüística como en estrategias pedagógicas interculturales.
- Poca o nula concientización de las familias, padres o cuidadores en las comunidades.

- Limitado reconocimiento del náhuat en el currículo oficial, lo cual restringe su incorporación formal y sistemática en los centros educativos.

Estas limitaciones muestran que la revitalización del idioma requiere más que buenas intenciones; necesita políticas públicas sólidas, recursos permanentes y una visión de Estado que integre la diversidad cultural como parte del desarrollo nacional.

Conclusiones

Los hallazgos permiten concluir que la enseñanza del náhuat desde la primera infancia:

- Favorece el desarrollo cognitivo y lingüístico, al estimular la memoria, la atención y la comprensión auditiva en los niños y niñas.
- Fortalece la identidad cultural, al conectar a los estudiantes con sus raíces y generar orgullo por el legado ancestral.
- Promueve la inclusión y la diversidad, al reconocer que todas las lenguas tienen valor y que cada niño y niña merece aprender en un entorno que respete su cultura.
- Requiere del compromiso conjunto de instituciones, comunidades, docentes y familias para asegurar su sostenibilidad en el tiempo.

En definitiva, enseñar náhuat en educación parvularia no es solo una acción pedagógica, sino un acto de amor, de memoria e identidad. Es una apuesta por un futuro en el que las lenguas originarias no sean reliquias del pasado, sino que sigan contando la historia de un pueblo que resiste y se renueva a través de sus palabras.

Referencias

- Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. (2016). *Ley de Cultura*. Decreto Legislativo n.º 442, Diario Oficial n.º 226, Tomo 413, 5 de diciembre de 2016. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/57_Decreto_442_El-Salvador.pdf
- Comité de la ONU para la Eliminación de la Discriminación Racial. (2010). *Observaciones finales sobre los informes periódicos decimocuarto y decimoquinto de El Salvador*. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/treaties/cerd/cerd-c-slv-co14-15.pdf>
- El Salvador Mi País. (s. f.). *El idioma náhuat en El Salvador*. <https://www.elsalvadmipais.com/el-idioma-nahuat-en-el-salvador>
- Guardado, G. (21 de febrero de 2025). *Ministerio de Cultura conmemora el Día de la Lengua Náhuat*. *Diario El Salvador*. <https://diarioelsalvador.com/ministerio-de-cultura-conmemora-el-dia-de-la-lengua-nahuat/625974/>
- Gobierno de El Salvador. (2023). *Política Nacional de Apoyo al Desarrollo Infantil Temprano: Crecer Juntos* (versión actualizada). Instituto Crecer Juntos. https://icj.gob.sv/wp-content/uploads/2024/03/POLITICA-CRECER-JUNTOS-actualizada-2024_VF.pdf
- Hinton, L. (2011). *Revitalization of endangered languages*. En P. K. Austin & J. Sallabank (Eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages* (pp. 291–311). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511975981.015>
- Lemus, J. E. (2008). *Un modelo de revitalización lingüística: El caso del náhuat o pipil de El Salvador*. *Revista Diá-logos No. 2*. Universidad Don Bosco. <https://orcid.org/0000-0003-2010-3157>

- Lemus, J. (17 de febrero de 2023). *El Salvador: MINED se desliga de las Cunas Náhuat, un duro golpe para la revitalización del idioma. Sin Permiso*. <https://www.sinpermiso.info/textos/el-salvador-mined-se-desliga-de-las-cunas-nahuat-un-duro-golpe-para-la-revitalizacion-del-idioma>
- López Juárez, A. E., & Vásquez Hernández, W. I. (2021). *Patrocinio que efectúan las instituciones públicas y privadas en el departamento de San Salvador para la conservación y difusión del idioma náhuat* [Informe final de investigación de Licenciatura en Letras, Universidad de El Salvador]. <https://repositorio.ues.edu.sv/server/api/core/bitstreams/f741d5f6-6851-4827-a22c-765b15d636cc/content>
- Ministerio de Educación de El Salvador. (2019). *Fortalecimiento de la identidad cultural y revitalización del idioma náhuat: Breve recorrido histórico del náhuat*. <https://www.mined.gob.sv/nawat/historial%20de%20nawat%20El%20Salvador%20181019.pdf>
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, MINED. (2023). Invitación / documento sobre el modelo educativo de nidos de inmersión cultural y lingüística (Invitación No. 35/2023). Documento de licitación.
- Proyecto Global Jambaló. (23 de diciembre de 2021). *Nidos lingüísticos: Una estrategia para fortalecer el idioma propio, el nasa yuwe*. <https://proyctoglobaljambalo.org/nidos-linguisticos-una-estrategia-para-fortalecer-el-idioma-propio-el-nasa-yuwe/>
- Reyes, O. (19 de febrero de 2023). *Programa Cunas Náhuat sin apoyo del MINED. La Prensa Gráfica*. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Programa-Cunas-Nahuat-sin-apoyo-del-MINED-20230219-0052.html>
- UNESCO. (9 de octubre de 2018). *Jóvenes náhuats de El Salvador contribuyen a la salvaguardia de su patrimonio cultural inmaterial*. <https://ich.unesco.org/es/noticias/jovenes-nahuats-de-el-salvador-contribuyen-a-la-salvaguardia-del-su-patrimonio-cultural-inmaterial-00314>

IMPACTO ECONÓMICO Y PSICOSOCIAL DEL REORDENAMIENTO DEL CENTRO HISTÓRICO, EN LAS MUJERES VENDEDORAS INFORMALES

ECONOMIC AND PSYCHOSOCIAL IMPACT OF THE REORGANIZATION OF THE HISTORIC CENTER ON WOMEN INFORMAL SELLERS

Flor Alejandra Hernández Rivera
Universidad Pedagógica de El Salvador
Dr. Luis Alonso Aparicio

flor.hernandez60807@uped.edu.sv
pp. 74 - 87

Recibido: 03-09-2025

Aceptado: 18-11-2025

Resumen

El reordenamiento de los centros históricos urbanos constituye una medida recurrente en la planificación y desarrollo de las ciudades. No obstante, cuando se implementa de manera autoritaria y sin considerar a las poblaciones más vulnerables, genera consecuencias económicas y sociales significativas. En el caso de San Salvador, las mujeres dedicadas al comercio informal representan un sector clave de la economía local, pero, al mismo tiempo, forman parte de grupos históricamente excluidos con limitadas oportunidades de subsistencia. La presente investigación, de carácter bibliográfico, busca evidenciar el impacto económico y psicosocial que ha tenido el reordenamiento del centro histórico de San Salvador, sobre las mujeres vendedoras informales. Para ello, se recurrió a fuentes diversas, entre ellas notas periodísticas, revistas digitales con entrevistas a las personas afectadas, análisis de especialistas en economía y género, así como la información limitada disponible en sitios oficiales del gobierno. Los hallazgos revelan que el reordenamiento urbano ha generado una crisis económica considerable para las mujeres comerciantes, acompañada de efectos psicosociales agravados por las desigualdades de género y los obstáculos sociales estructurales. Entre las principales consecuencias identificadas se encuentran ansiedad, depresión, disminución de la autoestima y altos niveles de estrés, derivados tanto de la inestabilidad económica personal como de la situación de sus familias.

Palabras clave: género, territorio ocupado, grupo vulnerable, factores psicosociales.

Abstract

The reorganization of historic city centers is a recurring measure in urban planning and development. However, when implemented in an authoritarian manner without considering vulnerable populations, it generates significant economic and social consequences. In the case of San Salvador, women engaged in informal trade represent a key sector of the local economy, yet they belong to historically excluded groups with limited opportunities for livelihood. This bibliographic research seeks to highlight the economic and psychosocial impact of the reorganization of San Salvador's historic center on women street vendors. For this purpose, diverse sources were consulted, including newspaper articles, digital magazines featuring interviews with affected individuals, analyses by specialists in economics and gender, as well as the limited information available on official government websites. The findings reveal that the urban reorganization has created a considerable economic crisis for women vendors, accompanied by psychosocial effects exacerbated by gender inequalities and structural social barriers. The main consequences identified include anxiety, depression, reduced self-esteem, and high levels of stress, arising both from their personal economic instability and from the precarious situation faced by their families.

Keywords: Gender, occupied territory, vulnerable group, psychosocial factors.

Introducción

Las políticas de reordenamiento urbano de San Salvador, específicamente las que se enfocaron en expulsar a vendedores ambulantes del centro histórico, han tenido un impacto significativo en la vida de las mujeres que dependen de estas fuentes de ingreso; aunque dichas políticas buscan regenerar una ciudad y convertirla en un destino turístico y cultural, las mujeres vendedoras informales, un sector vulnerable de la población trabajadora, se vieron gravemente afectadas, no solo económicamente, sino también psicosocialmente, pues se les arrebató su derecho a trabajar para suplir las necesidades básicas de sus familias.

El reordenamiento del centro histórico de San Salvador ha sido un proyecto que diferentes ediles han intentado llevar a cabo; por mencionar a algunos, Violeta Menjívar, en su periodo 2006-2009; y, Norman Quijano, 2009-2015. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos y las negociaciones, fueron pocos o nulos los avances y, en algunas ocasiones, hasta violentos.

De acuerdo con la investigación de La Vanguardia (2024), fue en la década de los 80, el periodo donde se originaron los primeros asentamientos de vendedores ambulantes en el centro histórico de San Salvador y se les concede permiso de poder montar estructuras en las aceras para que estos dejaran de ser *ambulantes*.

La alcaldía de San Salvador, en el periodo 2015-2018, en conjunto con el Ministerio de Cultura presentaron y dieron inicio al *Programa Temporal para la Revitalización del Centro Histórico de San Salvador Fase 1*, desalojando a los vendedores ambulantes e informales de las calles cercanas de la Plaza Morazán, la Catedral metropolitana, el Palacio Nacional y el Teatro Nacional (Gómez, 2024) con promesa de reubicación en los mercados que estaban en construcción en ese entonces. Este plan fue retomado por el actual alcalde, Mario Durán, quién está recorriendo su segundo periodo; además, la Asamblea Legislativa, en el año 2023, aprobó la Ley de creación de la autoridad del centro histórico de San Salvador, (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2023) que, en teoría, tiene entre sus objetivos convertir al centro

capitalino un destino turístico principal, atraer inversionistas nacionales como extranjeros, e incentivar la actividad cultural.

La segunda y tercera fase del plan de reordenamiento, se ha llevado a cabo en la Calle Rubén Darío, en los alrededores de la Plaza Simón Bolívar, en 68 cuerdas en el predio ex biblioteca, en la calle Delgado y en las calles aledañas; desalojando a más de 4,000 vendedores y vendedoras, esto, según el sitio oficial de la Alcaldía de San Salvador (Asamblea Legislativa de El Salvador, 2023). Se les informó 48 horas antes; no hubo protesta de los comerciantes, ya que el país está bajo un régimen de excepción que suspende las garantías constitucionales de la población, vulnerando sus derechos a la libre asociación, expresión, defensa, entre otros. El retiro debe ser *voluntario*. A lo largo del desarrollo del proyecto de revitalización del centro histórico, a los comerciantes informales se les han ofrecido puestos en el mercado Hula Hula; sin embargo, no les es posible aceptar esa opción por el alto costo del alquiler \$200 al mes.

Este artículo analiza el impacto psicológico del desempleo en las mujeres, abarcando desde síntomas como la ansiedad y la depresión, hasta las implicaciones en su identidad y sentido de autoeficacia. La investigación se fundamenta en una revisión bibliográfica, la cual presenta limitaciones debido al contexto actual de El Salvador, que restringe el acceso a información suficiente para desarrollar una investigación en mayor profundidad.

Metodología

El estudio se desarrolló con un diseño cualitativo de tipo bibliográfico. El objetivo metodológico fue identificar y analizar el impacto económico y psicosocial del reordenamiento del centro histórico de San Salvador en las mujeres vendedoras informales. Para la recolección de información se consultaron fuentes secundarias, principalmente artículos periodísticos, revistas digitales con entrevistas a personas afectadas, informes de organizaciones defensoras de derechos humanos, análisis de especialistas en economía y género, y la información disponible en portales oficiales del gobierno. El criterio de selección de fuentes se basó en su pertinencia, actualidad y relevancia para el contexto salvadoreño. El análisis de la

información se realizó mediante revisión documental y análisis crítico, lo que permitió integrar diferentes perspectivas disciplinares y evidenciar las principales consecuencias del fenómeno estudiado

Impacto económico en las mujeres vendedoras informales

Jorge Regazzoli, arquitecto, explica que “cuando estas intervenciones se hacen de manera excluyente, son los grandes capitales los que se benefician de las nuevas dinámicas económicas que se generan y de la plusvalía que adquieren los inmuebles” (Factum, 2024). Como suele ocurrir, la gentrificación solo beneficia a las elites, no a la población que vive del día a día. Para el 2023, según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), de las mujeres dentro de la población ocupada, el 44.8 % trabajan en servicios o ventas de comercio y mercados, con un salario promedio de \$316.90, sin especificar si son del sector formal o informal; la canasta básica urbana, para enero de 2024, fue de \$256.74. Considerando que la mayoría de las comerciantes deben cubrir diariamente pagos de préstamos, servicios como energía eléctrica y vivienda, se encuentran en una situación de vulnerabilidad respecto a sus derechos económicos.

Según Hurtado (2023), entre 75 % y 80 % de las mujeres padecen inseguridad alimentaria severa, en comparación con el 28 % al 37 % de los hombres, indicando un 55 % más de inseguridad alimentaria para la mujer. Para el sector informal que no cuenta con un ingreso fijo, cada cambio en su economía puede afectar su entorno familiar, comunitario, cultural y social; así mismo, recarga al sector mujeres como sostén de sus familias, en la gran mayoría de hogares salvadoreños.

La psicología del desempleo y género

Según estudios multidisciplinarios que examinan los efectos del desempleo en la población, las elevadas tasas de desocupación tienen un impacto crítico en el bienestar psicológico y la salud mental, dado que la pérdida involuntaria del empleo puede afectar de manera negativa diversas dimensiones de la salud de las personas (Piñeiro & Mariño, 2013). En este

sentido, la vulneración del derecho al trabajo, a la seguridad social y de otros derechos fundamentales a raíz de los desalojos y el reordenamiento del centro histórico de San Salvador, permite inferir posibles repercusiones psicológicas en la salud mental de las personas afectadas, tales como estrés, ansiedad, problemas de sueño e incluso depresión.

Diversas investigaciones han evidenciado, además, que las mujeres enfrentan desafíos particulares en materia de salud mental en comparación con los hombres (Organización Mundial de la Salud, 2022). Para muchas de ellas, el trabajo no solo constituye una fuente de ingresos, sino también un espacio de independencia y de desarrollo personal.

En países como España, Colombia y México, se ha observado una mayor prevalencia de trastornos como la ansiedad y la depresión entre las mujeres, así como un mayor consumo de psicofármacos (Chicas, 2024). El estudio se refiere a la población en general; sin embargo, se infiere que la carga del perder la fuente del sustento diario podría producir efectos más profundos. Cuanto más tiempo una persona permanece desempleada, más estrecha se vuelve la relación entre su resiliencia y bienestar psicológico, lo que sugiere un efecto acumulativo del desempleo en la salud mental (Giraldo-Isaza, 2015).

La conexión entre el trabajo y la sociedad, así como la relevancia del trabajo en la vida humana, son elementos que nos brindan la visión apropiada para examinar y entender las dimensiones fundamentales del desempleo laboral. Un metaanálisis realizado por Paul y Moser (2009) evidenció que las mujeres desempleadas reportan mayores niveles de angustia psicológica que los hombres, debido a factores como la presión económica, el aislamiento social y la autoestima. El desempleo no significa solamente un individuo sin recursos económicos o sin trabajo remunerado, significa también –y principalmente una persona que ha perdido su trabajo– una persona en cierta manera mutilada, lo cual podría descubrir algunas de las claves, tanto de ciertos comportamientos sociales como de algunos trastornos afectivos o psicofisiológicos (Amiel, 1986; Sasseville y Grinberg, 1987; Schwefel, 1984; Viney, 1985 como se citó en Buendía, 1990).

Las mujeres, tradicionalmente, se han hecho cargo del cuidado no remunerado, entendido por el trabajo doméstico, del hogar, de los enfermos y la pareja,

y se les da el papel de mujeres emprendedoras, fuertes y cabezas de familia, capaces de todo. Los trastornos psicofisiológicos que puede causar el desempleo se centran en el aparato circulatorio, presentándose determinados cuadros patológicos, que, comenzando por proceso hipertensivos, elaboran cuadros arterioescleróticos que van desde simples trastornos vasculares hasta varios problemas que pueden desembocar en isquemias cardíacas graves (Ortega Ricoma, 1982, como se citó en Buendía, 1990). Las vendedoras informales del centro histórico son parte de ese sector vulnerable de la población; ellas no solo se enfrentan a la supervivencia económica sino también a la violencia machista que se vive, día a día, en las calles y en el hogar, y, muchas veces, sin contar con un sistema de protección. Según Gómez (2024) la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), del año 2023, solo el 36.6 % de mujeres están afiliadas al sistema de seguridad social.

La Organización Internacional del Trabajo, OIT (2019) señala que la brecha de ingresos por género en El Salvador se sigue presentando, principalmente, entre los trabajadores de bajos ingresos y los que trabajan por cuenta propia, siendo las más desfavorecidas las mujeres. Son múltiples los factores que pueden incidir es tales brechas salariales como sesgos, prejuicios o discriminación de género. Es importante analizar que la distribución entre trabajo formal e informal estaría generando una brecha estadísticamente significativa desfavorable a las mujeres en El Salvador, según el estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, en el que, además, la diferencia es de más del 10 %. En muchas culturas, las mujeres desempleadas enfrentan una doble carga de estigma: por su situación laboral y por no cumplir las expectativas tradicionales de roles de género. Este estigma puede reforzar sentimientos de vergüenza y aislamiento, intensificando el malestar psicológico (Reine, 2009). Para las mujeres de edad avanzada, el desempleo puede resultar particularmente devastador, ya que se topan con mayores obstáculos para reincorporarse al mercado de trabajo. Además, este colectivo es más propenso a sufrir trastornos de salud mental a causa del aislamiento social y la percepción de ser incapaces de actuar.

Como madres, también han sido vulneradas por el régimen de excepción implementado por el Estado. Un informe de CRISTOSAL señala que, hasta el 6 de junio de 2024, se registraban 80,500 personas privadas de libertad en el marco de este régimen, entre quienes podrían encontrarse hijos,

esposos, vecinos y otros familiares de las mujeres afectadas. Asimismo, esta organización defensora de derechos humanos ha atendido 3,643 denuncias por actos que impactaron a 3,789 personas (Gómez, 2024). El miedo a denunciar los atropellos cometidos por el Cuerpo de Agentes Metropolitanos (CAM), así como el temor a organizarse, sindicalizarse y exigir derechos como mujeres, madres y miembros de la sociedad civil, constituye parte de la realidad cotidiana que enfrentan.

A esta situación se suma la decisión del Concejo Municipal de San Salvador Centro, que el 19 de noviembre de 2024 ratificó el incremento de las tasas y la creación de nuevas tarifas para los vendedores informales, tanto ambulantes como de temporada, en el centro histórico de San Salvador (Velásquez, 2024). Dentro de estas medidas se incluyó al sector dedicado a la venta de pólvora durante las festividades, cuyo permiso incrementó de \$75 a \$500, pese a las solicitudes del gremio para evitar dicho aumento. Estas disposiciones se aprobaron sin ser notificadas oportunamente al sector ambulante mediante el portal de transparencia de la alcaldía. En contraste, mientras los vendedores informales deben asumir mayores cargas económicas, empresarios, grandes inversionistas y extranjeros que deseen establecer negocios en la capital, pueden acogerse a la Ley de creación de la autoridad de planificación del centro histórico de San Salvador, la cual les permite ser exonerados del pago de impuestos ante Hacienda y de tasas municipales, durante diez años.

Esta investigación bibliográfica da la pauta para generar una discusión multidisciplinaria, pues las protagonistas del estudio, las mujeres vendedoras informales, necesitan un apoyo integral por parte de diferentes actores estatales, municipales y comunitarios para superar los diferentes obstáculos que se les han presentado en su sobrevivencia. Desde la población civil y desde los profesionales en las áreas comunitarias, se proponen algunas estrategias de intervención en las que puede apoyar al sector informal para aminorar los efectos psicológicos que se han identificado en el presente artículo. Las estrategias para abordar el impacto psicológico del desempleo en las mujeres deben ser integrales, considerando factores individuales, sociales y estructurales. Las terapias cognitivo-conductuales han demostrado ser eficaces para tratar la depresión y ansiedad relacionadas con el desempleo, desde los diferentes colectivos feministas y desde el Instituto Salvadoreño de Desarrollo de la Mujer (ISDEMU) que

se debe replantear sus acciones para defender a la población femenina en circunstancias vulnerables. Los talleres de habilidades laborales, acompañados de programas de mentoría, son herramientas valiosas para mejorar la empleabilidad de las mujeres y fortalecer su confianza, desde la organización comunitaria y sindical.

El reordenamiento del centro histórico ha generado una crisis considerable, un efecto psicosocial en las mujeres, agravado por las desigualdades de género y los obstáculos sociales. Las consecuencias comprenden ansiedad, depresión, disminución de la autoestima y estrés, por la situación económica de sus familias y de ellas mismas, pues el país enfrenta una crisis económica general; pero, los sectores de empleos informales son los que son aún más vulnerables en la situación actual. Aunque elementos como la resiliencia y el respaldo social pueden funcionar como mecanismos de protección, enfrentar este problema demanda acciones integrales que fusionen tácticas psicológicas, sociales y políticas para asegurar un enfoque inclusivo y justo, de parte de la alcaldía de San Salvador y del gobierno central, como ofrecer soluciones reales para la población que no tiene la capacidad adquisitiva para comprar o rentar un edificio del centro histórico que les permitiera ser exonerados de impuestos, hasta por 10 años.

Referencias

- Asamblea Legislativa de El Salvador. (31 de marzo de 2023). Aprueban ley para reordenar Centro Histórico y resguardar 2,500 inmuebles. *Asamblea Legislativa de El Salvador*. <https://www.asamblea.gob.sv/node/12737>
- Buendía, J. (1990). Psicopatología del desempleo. *Anales de Psicología*, 6(1), 23-37. Universidad de Murcia. <https://www.um.es/analesps/v06/v061/03-061.pdf>
- Centro de Investigaciones y Estudios de Género, CIEG. (2008). *Las mujeres, el género y la economía informal*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). <https://cieg.unam.mx/covid-genero/images/reflexiones/Las-mujeres-el-genero-y-la-economia-informal.pdf>
- Chicas, K. (2024). Desigualdades en la salud mental de las mujeres. *FUNPRES*. <https://funpres.org.sv/desigualdades-en-la-salud-mental-de-las-mujeres/>
- Clark, A. E., Georgellis, Y., & Sanfey, P. (2001). Scarring: The psychological impact of past unemployment. *Economica*, 68(270), 221-241. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0001879109000037?via%3Dihub>
- Giraldo-Isaza, M. (2015). Resiliencia y bienestar psicológico según la duración del desempleo en una muestra de profesionales colombianos. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 32, 27-37. https://www.researchgate.net/publication/315659861Resilienciay-bienestarpsicologicosegunladuraciondeldesempleoenunamuestradeprofesionales_colombianos

- Gómez, A. (15 de agosto de 2024). Vendedoras: La gentrificación es el desplazamiento de los que menos tienen – Segunda entrega. *Revista La Brújula*. <https://revistalabrujula.com/2024/08/15/vendedoras-la-gentrificacion-es-el-desplazamiento-de-los-que-menos-tienen-segunda-entrega/>
- Gómez, A. (16 de agosto de 2024). Vendedoras: El Régimen de Excepción como aderezo a los desalojos – Tercer entrega. *Revista La Brújula*. <https://revistalabrujula.com/2024/08/16/vendedoras-el-regimen-de-excepcion-como-aderezo-a-los-desalojos-tercer-entrega/>
- Hurtado, A. (2023). Estado de la soberanía alimentaria de El Salvador 1961–2022. En busca del sistema alimentario sostenible. *OIKOS – Cooperação e Desenvolvimento y la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES)*, p. 114. <https://unes.org.sv/wp-content/uploads/2023/10/Estudio-Estado-de-la-Soberania-Alimentaria-de-El-Salvador-1961-2022.pdf>
- Montes Piñeiro, C., & Louzán Mariño, R. (2013). Repercusiones psicológicas del desempleo: Efectos colaterales de la crisis en el sector de la construcción. *Escritos de Psicología*, 6, 29. <https://www.redalyc.org/pdf/2710/271026399005.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo, OIT. (2018). Barreras de género en el empleo. *OIT*. <https://webapps.ilo.org/infostories/es-ES/Stories/Employment/barriers-women>
- Paul, K. I., & Moser, K. (2009). Unemployment impairs mental health: Meta-analyses. *Journal of Vocational Behavior*, 74(3), 264–282. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2009.01.001>
- Reine, I. (2009). From young to adult: Health consequences of unemployment from a gender perspective. *Department of Public Health and Clinical Medicine, Family Medicine, Umeå, Sweden*. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:248925/FULLTEXT01.pdf>

Revista Factum. (2024). Las vendedoras que sobreviven a los desalojos. *Revista Factum*. <https://www.revistafactum.com/las-vendedoras-que-sobreviven-a-los-desalojos/>

Rosales Martel, M., & Ramírez, A. (19 de marzo de 2024). El costo de la vida lo afrontan las mujeres. *Alharaca*. <https://www.alharaca.sv/economia-feminista/el-costo-de-la-vida-lo-afrontan-las-mujeres/>

Velasco, G., Melara, J. M., Pineda, R., & Pérez, E. (2 de abril de 2024). El ordenamiento del centro de San Salvador: Una historia sin final. Primera parte. *Vanguardia El Salvador*. <https://vanguardiasv.net/el-ordenamiento-del-centro-de-san-salvador-una-historia-sin-final-primera-parte/2024/>

Velásquez, E. (20 de noviembre de 2024). Vendedores informales de San Salvador centro pagarán más en temporadas y por ventas ambulantes. *Gato Encerrado*. <https://gatoencerrado.news/2024/11/21/vendedores-informales-de-san-salvador-centro-pagaran-mas-en-temporadas-y-por-ventas-ambulantes/>

LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LATINOAMÉRICA: FACTORES PSICOSOCIALES Y CULTURALES

GENDER VIOLENCE IN LATIN AMERICA: PSYCHOSOCIAL AND CULTURAL FACTORS

Maybelline Santos Gómez
Universidad Pedagógica de El Salvador
Dr. Luis Alonso Aparicio

Maybelline.santos60355@uped.edu.sv
pp. 88 - 102

Recibido: 08-09-2025

Aceptado: 02-12-2025

Resumen

El estudio aborda la violencia de género en Latinoamérica como un problema social persistente. Se justifica por la importancia de identificar elementos psicosociales y culturales que perpetúan esta violencia, con el fin de orientar futuras investigaciones y estrategias de prevención. Los objetivos incluyen analizar el impacto de los estereotipos, las normas socioculturales y los factores psicológicos. La metodología es cualitativa, basada en una revisión bibliográfica de investigaciones actuales. Los resultados destacan la influencia de los estereotipos de género, las normas patriarcales y la dependencia emocional en la perpetuación de la violencia. Se concluye que es necesario un enfoque integral que combine políticas gubernamentales, educación y apoyo psicológico para abordar esta problemática de manera efectiva.

Palabras clave: violencia de género, estereotipos, dependencia emocional, factores psicosociales.

Abstract

The study addresses gender-based violence in Latin America as a persistent social issue. It is justified by the importance of identifying psychosocial and cultural factors that perpetuate this violence, aiming to guide future research and prevention strategies. The objectives include analyzing the impact of stereotypes, sociocultural norms, and psychological factors. The methodology is qualitative, based on a bibliographic review of current research. The results highlight the influence of gender stereotypes, patriarchal norms, and emotional dependence in the perpetuation of violence. It concludes that an integrated approach combining governmental policies, education, and psychological support is necessary to effectively address this issue.

Keywords: Gender violence, stereotypes, emotional dependence, psychosocial factors.

Introducción y Estado de la cuestión

La violencia hacia las mujeres es vista como un problema de salud pública y se presenta como un fenómeno social cuyo índice de violencia ha aumentado significativamente en Latinoamérica.

Según la Organización Mundial de la Salud, OMS (2002):

El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 5)

La Organización de las Naciones Unidas, ONU (2006) afirma que las formas y manifestaciones de la violencia contra la mujer varían según los distintos contextos sociales, económicos, culturales y políticos (p. 40); de esta manera, podemos entender que cualquier acción o comportamiento que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, etc., basándose en el género de una mujer, se considera violencia contra la mujer.

Vera Morales (2021) afirma lo siguiente:

La violencia de género contra las mujeres tiene su origen en estereotipos y prejuicios acerca de los atributos y las características que poseen hombres y mujeres y en expectativas de las funciones sociales que ambos, supuestamente, deben desempeñar. (p. 13)

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas, CEPAL (2023, p. 3) señala:

En 2022, al menos 4,050 mujeres (4,004 de América Latina y 46 del Caribe) de 26 países de la región, fueron víctimas de femicidio o feminicidio, según los últimos datos informados por

organismos oficiales al Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Esto muestra la persistencia y gravedad del feminicidio en la región.

En América Latina, la violencia de género contra las mujeres sigue siendo un problema persistente, donde múltiples factores psicosociales y culturales contribuyen a su permanencia. A pesar de la creación de leyes y políticas públicas para proteger los derechos de las mujeres, las estadísticas de violencia de género en América Latina siguen siendo preocupantes. Esta situación es el producto de una compleja red de factores que van más allá de la falta de aplicación de la ley. Estos factores abarcan aspectos profundamente arraigados en las normas sociales, estructuras familiares y las dinámicas de poder.

Según Rebaza y Risco (2021), se encuentran varios factores dentro de la violencia de género que se relacionan con la baja autoestima de la víctima y su propia desvalorización, cuyo porcentaje alcanza un 34 %, así como factores vinculados con enfermedades mentales y la dependencia emocional de las víctimas hacia sus agresores, lo cual este alcanza un 33 % (p. 35).

La ONU plantea que las causas de violencia hacia las mujeres no pueden reducirse únicamente a factores individuales, ni a condiciones socioeconómicas específicas, como la pobreza o el desempleo, a pesar de que estos factores puedan incrementar los riesgos. Es necesario entender este fenómeno dentro de un contexto más extenso, que abarca, principalmente, los comportamientos individuales y las historias.

La ONU (2006) plantea:

Quando una mujer se ve sometida a la violencia, por ejemplo, por transgredir las normas sociales que rigen la sexualidad femenina y los roles de familia, la violencia no es sólo individual, sino que, en virtud de sus funciones, punitiva y de control, también refuerza las normas de género vigentes. Los actos de violencia contra la mujer no pueden atribuirse únicamente a factores psicológicos individuales ni a condiciones socioeconómicas como el desempleo.

Las explicaciones de la violencia que se centran principalmente en los comportamientos individuales y las historias. (p. 50)

En cuanto a los factores culturales, muchas sociedades latinoamericanas tienen tradiciones estereotipadas, costumbres machistas y estructuras religiosas que contribuyen a invisibilizar y a justificar la violencia contra las mujeres. Estos elementos culturales, pese a que varían en su manifestación en diferentes países, tienen un denominador común: la perpetuación de un sistema en el que las mujeres son consideradas inferiores y su valor está relacionado con la obediencia y sumisión.

Justificación

Se pretende, a través de una revisión bibliográfica, identificar los aspectos culturales y de crianza causantes de violencia de género hacia la mujer para contribuir a futuras investigaciones frente al tema y fortalecer el conocimiento a personas interesadas.

Es fundamental comprender los factores psicosociales y culturales que perpetúan la violencia para que se pueda entender la raíz del problema de estos factores, que están profundamente arraigados en las estructuras sociales y culturales de una región, que tienen un impacto no solo en el nivel de violencia que ocurre, sino también en cómo la sociedad en general, la percibe, justifica y responde a ella.

Investigar estos factores desde una perspectiva integral permitirá no solo identificar las causas subyacentes de la violencia de género para comprender cómo interactúan estos factores en diferentes contextos, sino también se justifica por la necesidad de crear conocimiento estructurado que pueda usarse para formar profesionales y aumentar la conciencia de la sociedad en general. La educación y la sensibilización son herramientas fundamentales para cambiar las actitudes y comportamientos que fomentan la violencia de género. El estudio proporcionará una base sólida para la acción transformadora, tanto a nivel individual como colectivo, al contribuir al cuerpo de conocimientos sobre los factores que perpetúan esta violencia.

En resumen, este trabajo es importante no solo para superar la violencia de género, sino también para fomentar la igualdad de género y los derechos humanos en América Latina, mejorando la calidad de vida de las mujeres y contribuyendo al progreso social y económico.

Material y métodos

Este estudio se estableció dentro de un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo-explorador. La investigación se llevó a cabo a través de un exhaustivo análisis bibliográfico para evaluar los elementos psicosociales y culturales que perpetúan la violencia de género en América Latina. Además, se realizó un análisis de fuentes primarias y secundarias, tales como documentos académicos, informes institucionales y estudios anteriores relacionados con el tema.

La selección se realizó a través de una búsqueda en la base de datos Google Scholar, empleando como filtros la fecha de publicación de los últimos cuatro años. La mayoría de los artículos utilizados fueron en español. Los criterios para la inclusión de los artículos incluyen:

- Ser un artículo de una revista científica que sea revisado por profesionales.
- Edición empleada en formato digital
- Documentos que aborden la violencia de género desde factores psicosociales y culturales
- Debe ser llevado a cabo en contexto de Latinoamérica.

Análisis y resultados

Estereotipos y roles de género

Los estereotipos de género son un conjunto de creencias y expectativas sociales que ofrecen roles y conductas específicas a hombres y mujeres, creando así la inequidad. En América Latina, estos estereotipos se encuentran fuertemente establecidos en las estructuras sociales y culturales, lo que influye en la persistencia de la violencia de género.

De acuerdo con Vera Morales (2021), estos estereotipos se estructuran desde una perspectiva patriarcal, en el que los hombres son vistos como protectores, proveedores y figuras de poder, mientras que las mujeres son vistas como cuidadoras, sumisas y emocionalmente dependientes.

Estas expectativas rígidas provocan diferencias en las relaciones de poder, en las que las mujeres son marginadas y se les otorgan roles secundarios en la sociedad.

Estos estereotipos contribuyen a promover acciones violentas, dado que se percibe la violencia como un método para dominar a las mujeres que desafían sus roles convencionales.

Normas socioculturales y tradiciones machistas

En Latinoamérica, las normas socioculturales y las tradiciones machistas son aspectos importantes que apoyan la injusticia de género y perpetúan la violencia hacia las mujeres. Estas reglas se distinguen por patrones de conducta que brindan al hombre un estatus de superioridad y dominio, mientras que ubican a la mujer a roles de subyugación y cumplimiento.

Estas normas promueven ocultar la violencia al identificar que es *común* o *correcto* en determinadas situaciones. La Organización de las Naciones Unidas (2006) destaca que la violencia, más que un acto individual, es un acto conjunto que fortalece las reglas sociales y el control de género, actuando como un instrumento para preservar el orden establecido.

Los factores psicológicos tienen un rol crucial en la permanencia de la violencia de género en América Latina, tanto en la interacción entre la víctima y el agresor, como en cómo la sociedad percibe y reacciona ante dicha violencia. Estos elementos influyen en las relaciones interpersonales, teniendo impacto en la visión del papel de la mujer y reforzar normas de dependencia y dominio.

Factores psicológicos

De acuerdo con Rebaza y Risco (2021), cerca del 34 % de las mujeres que sufren violencia señalan una autoestima baja y una desvalorización personal. Esto podría ser resultado de vivencias de maltrato emocional, psicológico o físico a lo largo de su existencia.

Otro factor relevante es la vinculación emocional con el agresor, que se encuentra en el 33 % de los casos; esta dependencia se expresa mediante el temor a la soledad, la idealización del vínculo o la sensación de que no pueden soportar la vida sin su compañero. Este vínculo emocional mantiene a las víctimas atrapadas en un círculo vicioso de violencia, complicando su separación del atacante.

Tabla 1
Factores identificados en la violencia de género

Factor	Descripción	Fuente
Estereotipos de género	Creencias sobre roles y comportamientos apropiados para hombres y mujeres.	Vera Morales (2021)
Normas socioculturales	Tradiciones patriarcales que justifican la violencia contra las mujeres.	ONU. CEPAL (2023)
Factores psicológicos	Baja autoestima, dependencia emocional y desvalorización personal.	Rebaza y Risco (2021)

Nota. Información con base en datos de Vera Morales (2021), ONU-CEPAL (2023), Rebaza y Risco (2021).

Discusión y conclusiones

Coincidiendo con estudios anteriores los resultados evidencian que los roles asignados a hombres y mujeres incrementan la desigualdad y normalizan conductas violentas. Estos prejuicios limitan el nivel de desarrollo y competencia de las mujeres y aumentan su vulnerabilidad ante la violencia.

Las tradiciones patriarcales siguen siendo un obstáculo considerable para el progreso hacia la igualdad de género. Estas normas culturales están tan incorporadas en la vida diaria que muchas veces no son objeto de debate, lo que dificulta la implementación de políticas dirigidas a erradicar la violencia.

También, cabe destacar que la baja autoestima y la dependencia emocional, son factores que afectan tanto a las víctimas como a los responsables. Este estudio destaca la importancia de las intervenciones psicológicas para frenar el ciclo de violencia y fortalecer a las víctimas.

Los hallazgos destacan la importancia de un enfoque integral para tratar la violencia de género en Latinoamérica. Este enfoque debe incluir no solo acciones normativas, sino también acciones educativas, sociales y psicológicas que cuestionen las reglas culturales vigentes y fomenten la igualdad de género.

Aportaciones

Se aporta una perspectiva de múltiples aspectos del problema, incorporando elementos culturales, sociales y mentales.

La investigación señala la relevancia de las políticas públicas en conexión con programas de educación y concienciación para eliminar las normas socioculturales que mantienen la violencia.

Limitaciones

El estudio se fundamentó en una revisión bibliográfica, por lo que no se incorporan datos empíricos actualmente obtenidos directamente de las comunidades afectadas.

La diversidad cultural de Latinoamérica podría implicar cambios significativos en las dinámicas de violencia que no se trataron de forma específica para cada país.

No se profundizó en las diferencias sociales de género, como las experiencias de mujeres indígenas, afrodescendientes o de escasos recursos, que se encuentran con diversas formas de discriminación.

Referencias

- Condori, M., & Guerrero, R. (2010). *Factores individuales, sociales y culturales que influyen en la violencia basada en género en mujeres de 20 a 64 años de edad en el Centro de Salud Ganímedes San Juan de Lurigancho* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/d72921a5-e80e-4930-b0c2-e5396bf0f335/content>
- Infosegura - PNUD/RBLAC. (21 de noviembre de 2020). La cara escondida de la inseguridad: Violencia contra las mujeres en Centroamérica y República Dominicana. *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. <https://www.undp.org/es/honduras/noticias/la-cara-escondida-de-la-inseguridad-violencia-contra-las-mujeres-en-centroamerica-y-republica-dominicana>
- Jahan, S. (19 de noviembre de 2018). La violencia contra las mujeres: causa y consecuencia de desigualdad. *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. <https://www.undp.org/es/blog/la-violencia-contra-las-mujeres-causa-y-consecuencia-de-desigualdad>
- Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Poner fin a la violencia contra la mujer: De las palabras a los hechos. Estudio del secretario general de Naciones Unidas*. <https://www.refworld.org/pdfid/5b6892064.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas, CEPAL. (2023). *La prevención de los femicidios: Obligación de los Estados y reto persistente en la región*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68698-la-prevencion-femicidios-obligacion-estados-reto-persistente-la>

region

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. OMS. https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/

Rebaza, Y., & Risco, F. (2021). *Factores psicológicos intervinientes en la violencia de género: Una revisión sistemática* (Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo). <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/item/fe51a02e-64ee-4dad-a53e-9b11789d3760>

Velásquez, J., Vélez, R., Peñafiel, S. (2021). Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para su prevención y erradicación. *Revista de Ciencias Sociales XXVI*, núm. 4, 260–275. <https://www.redalyc.org/journal/280/28065077021/html/>

Vera Morales, K. (2021). *La violencia de género en línea contra las mujeres y niñas. Guía de conceptos básicos, herramientas de seguridad digital y estrategias de respuesta*. Organización de los Estados Americanos Comisión Interamericana de Mujeres. <https://belemdopara.org/la-violencia-de-genero-en-linea-contras-las-mujeres-y-ninas-guia-de-conceptos-basicos-herramientas-de-seguridad-digital-y-estrategias-de-respuesta-mesecvi-y-cicte-2021/>

